

PRAXIS

Vol.1 No. 3

julio - agosto 2015

práctica y teoría

"Los trabajadores no tienen nada que perder, salvo sus cadenas.
Tienen un mundo por ganar" Karl Marx

en América Latina

México: represión y resistencia San Quintín, un nuevo momento político-filosófico

Raquelapalabra

San Quintín, B.C.- El día 17 de marzo de 2015, en México, se da a conocer un nuevo movimiento político: la Alianza de Organizaciones Nacional, Estatal y Municipal por la Justicia Social. Pero ¿quiénes son este movimiento? ¿Cómo surge la idea histórica que organiza y que ha dado forma a la Alianza de Organizaciones? En una entrevista realizada a tres de sus fundadores, ellos nos platican cómo nace la idea de un nuevo movimiento que dé voz a los jornaleros del Valle de San Quintín, en Baja California.

Estos trabajadores agrícolas comenzaron un proceso de migración en las décadas del 70 y 80, desde un sinfín de comunidades pobres, mayoritariamente indígenas, principalmente de los estados de Oaxaca, Guerrero, Veracruz, Chiapas, Nayarit y Michoacán, en busca de un trabajo. Al llegar a los ranchos para trabajar en los campos, les daban

un lugar para vivir en las galeras o campamentos, construcciones improvisadas, sin servicios, sin sanidad, sin descanso un solo día de la semana y con un salario miserable.

Posteriormente, en la década de los 90, inicia una nueva etapa en su proceso histórico; sobre todo, para mejorar sus condiciones de vida: deciden salir de los ranchos, en donde vivían prácticamente en condiciones de esclavitud.

Juan Hernández, vocero de la Alianza de Organizaciones, comenta:

Cuando vivíamos en las galeras de los patrones en aquellos tiempos, quiero decirte que, en Rancho Los Pinos, hemos vivido en una casita, en un cuartito de lámina, con piso de tierra; había mucha pulga, ratones [...] y así duramos 11 años en ese Rancho Los Pinos [...] me acuerdo que en 1997 entramos aquí en Las Misiones, más conocido como San Juan Copala; fue

5 de mayo cuando entramos aquí a tomar terrenos [...] ahora sí que a hacer contrato con el gobierno, porque había terreno de venta.

Fidel Sánchez Gabriel, vocero de la Alianza, comenta:

En cualquier lugar había campamentos, que se les decía, o galeras, que se decía, y ahora no; ahora ya lo que podemos ver más son colonias pequeñas; claro que con carencias de todo tipo de servicios, pero ahí están [...] y ya existe un poco más de libertad ahora; si quiero ir a trabajar mañana, voy [...] y nadie va a llegar aquí a mi casa a decir: '¿Sabes que Fidel? desocupa esta casa porque hay muchos más que quieren trabajar'. No. Eso era lo típico de aquellos años, cuando la existencia de las galeras.

Una vez asentados en estas "colonias pequeñas", inicia una larga lucha de movilizaciones para obtener los servicios básicos: luz, agua, drenaje, escuelas; ésta fue también una experiencia importante para los jornaleros.

continúa en la p. 5



Nuevos ataques paramilitares en La Garrucha, Chiapas.

Consulta: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx>



Jornada por los 43 normalistas de Ayotzinapa.

26 al 28 de Junio en la explanada de Bolla Artes

La actual batalla del magisterio nacional

Chak

El magisterio protagoniza nuevamente una batalla contra el régimen. Sin embargo, en esta ocasión, se encuentra en juego mucho más que en cualquier otro momento de su historia.

La reforma educativa promulgada el 26 de febrero de 2013 fue la primera reforma estructural impuesta por el gobierno peñista y representa la culminación del proyecto que, desde hace ya varias décadas, se había ido imponiendo en el ámbito educativo.

Estas reformas se han dirigido siempre hacia la privatización de la educación, la cual ha ido avanzando de diferentes formas: con el fomento y apoyo gubernamental a las instituciones de educación privada; depositando progresivamente la responsabilidad del financiamiento educativo sobre los ingresos directos de las familias; imponiendo planes y programas educativos dirigidos a la formación de jóvenes competitivos, eficientes en el mercado.

"Resulta que quieren correr a los profesores, así como corrieron a los electricistas de Luz y Fuerza", comenta una maestra de la Coordinadora Nacional de Trabajadoras de la Educación (CNTE).

continúa en la p. 4

Yemen, un país donde los sueños son imposibles

Khaled Al-Hamdani

Sana'a, Yemen. Bajo el control de las milicias religiosas armadas, los yemeníes estamos viviendo en condiciones humillantes, y morimos de igual modo. La muerte es la realidad más cercana a nosotros; nuestros sueños se han vuelto imposibles. Los ataques aéreos perpetrados por la coalición liderada por los árabes, los cuales apuntan a los sitios controlados por los houthis, o bien a los depósitos de armas (que se ubican sobre todo en las ciudades, particularmente en Sana'a y Hada), jamás respetan a los civiles.

Parece que los houthis y sus aliados tratan a los muertos, a los heridos y a los prisioneros de la misma forma en que lo hace el Estado Islámico (EI). No me sorprende, ya que todos los grupos religiosos extremistas son iguales. En los primeros días del conflicto, vi un video que mostraba a una mujer tratando de salvar a un soldado de la resistencia popular, el cual había sido herido por los houthis cerca de su casa, en Taiz. ¡Los houthis le dispararon a la mujer! Ese día le dije a unos amigos: "Esta escena refleja los métodos bárbaros de los houthis y sus aliados, así como sus ideas reliveríamos más actos de brutalidad en el futuro."

continúa en la p. 8

Editorial

Lejos de las elecciones, muy por debajo de ellas

El siguiente texto, escrito por Omar García, estudiante de Ayotzinapa, fue publicado en diversos medios a principios de junio. Tomamos fragmentos del mismo como editorial, ya que constituye una genuina voz desde abajo: una forma, en sí misma, de teoría, en concordancia con la visión de Praxis.

El problema no es participar o no en la jornada electoral o el momento electoral... El problema es que con frecuencia se reduce todo a ese acto, como si un solo acto político fuera definitivo o definitivo.

Lejos de lo que los partidos o los de arriba estén haciendo, queremos hablar de lo que ocurre abajo.

continúa en la p. 4

CONTENIDO

pp.2 y 3 Foro El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra del Capitalismo en México Hoy

p.6 Mujeres indígenas en San Cristóbal

p.7 Jóvenes rechazados de la educación

p.11 R. Dunayevskaya: la jornada laboral

Contacto: praxisamericalatina@gmail.com

Foro de Praxis en América Latina: El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista en México Hoy

El 28 de junio se llevó a cabo el foro *El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra del Capitalismo en México Hoy*, organizado por Praxis en América Latina. El foro, que retomó el nombre y la idea del seminario realizado por los zapatistas hace un par de meses, contó con la presencia tanto de jóvenes, maestr@s, mujeres, trabajador@s, que compartieron sus experiencias de lucha, como de miembros de Praxis que hablaron sobre la importancia de la dialéctica y el pensamiento crítico para la transformación social. A lo largo de este número, presentamos extractos de algunas de las participaciones en el foro.

Los zapatistas y el pensamiento crítico

J.G.F. Héctor

La realización del seminario zapatista sobre pensamiento crítico significó un nuevo momento en el desarrollo de la lucha zapatista, pues en él se hizo explícita la importancia de la teoría en el movimiento revolucionario.

Así lo expresó Moisés el 1 de enero de 2015: “El pensamiento crítico es necesario para la lucha. Teoría le dicen al pensamiento crítico [...] Ni en las condiciones más difíciles se deben abandonar el estudio y el análisis de la realidad”.

Ésta es una visión de la teoría distinta a la académica, la cual ve a la práctica como *un más allá*, totalmente separada del pensamiento. Para los zapatistas, la necesidad de la teoría ha nacido de su práctica revolucionaria misma. Continúa Moisés:

El estudio y el análisis son también armas para la lucha. Pero ni sola la práctica, ni sola la teoría. El pensamiento que no lucha, nada hace más que ruido. La lucha que no piensa, se repite en los errores y no se levanta después de caer.

Más adelante, en su texto *La tormenta, el centinela y el síndrome del vigía*, Galeano hizo una comparación entre el pensamiento crítico y el trabajo de un centinela en un puesto militar: “Además de observar y estar atento a lo que ocurre, el centinela es quien da la voz de alarma en caso de ataque y frente a cualquier eventualidad. Según nosotros, nosotros, zapatistas, la reflexión teórica, el pensamiento crítico tiene este trabajo de centinela”.

Sin embargo, Galeano aclara que este pensamiento no lo es todo, sino sólo una parte del todo, como una pieza en un rompecabezas. El rompecabezas es la realidad entera. Sigue Galeano:

El asunto es que lo que nosotros, nosotras, zapatistas, miramos y escuchamos es que viene una catástrofe en todos los sentidos, una tormenta [...] Entonces [...] pensamos que tenemos que preguntar a otros, a otras, a otros, de otros calendarios, de geografías distintas, qué es lo que ven [...] Y entonces decimos que hagamos un semillero de ideas, de análisis, de pensamientos críticos de cómo está actualmente el sistema capitalista.

Así, el seminario zapatista en torno al pensamiento crítico nació con el propósito de estudiar “las distintas mutaciones de la hidra capitalista”, para estar listos ante la “tormenta que viene”. Éste contó con la presencia de teóricos nacionales e internacionales, así como de los propios teóricos zapatistas —tanto del EZLN como bases de apoyo—, quienes durante siete días estuvieron intercambiando análisis sobre “cómo ven eso” del capital.

El estudio de la realidad, ciertamente, es muy importante. Sin embargo, queremos aquí hacernos la siguiente pregunta: ¿es el análisis “científico” u “objetivo” de la realidad la máxima expresión del

pensamiento crítico?; ¿su función se agota en la de ser un vigía que “da la voz de alarma” ante el ataque enemigo?

Detengámonos un momento en la participación más representativa del seminario: *Etcétera*, de Galeano. Allí, se habla de la importancia de Marx y del materialismo histórico para el estudio del capitalismo; no obstante, Galeano se refiere a aquél como si fuera sólo un repertorio de conceptos o herramientas para entender el funcionamiento de dicho sistema. Sin duda, la obra de Marx es la que mejor nos permite esto último, pero, ¿el pensamiento crítico de Marx es sólo crítica social, análisis de la realidad? Si lo vemos únicamente de esta manera, estaríamos separando lo que es inseparable en Marx: el análisis “objetivo” de la realidad, por un lado, y las fuerzas subjetivas de la revolución, por otro. La unidad de estos dos elementos conforma la plenitud del pensamiento crítico.

Éste es como los dos lados de una ventana, la cual no puede mirar sólo hacia afuera, ni sólo ha-

ca de las masas como una mera cuestión de táctica y estrategia, pero no como sustancia misma de la teoría revolucionaria: como una forma, en sí misma, de teoría.

Sin estar atento a los pensamientos y acciones de las masas, no puede desarrollarse un pensamiento crítico pleno; tampoco sin la filosofía dialéctica. Las dos, al tornarse una y la misma cosa, conforman la unidad de teoría y práctica. Al alcanzarla, los movimientos sociales —incluyendo, por supuesto, al zapatista— podrán llegar a cimas revolucionarias más altas de a las que ya de por sí han llegado.

Relaciones entre los zapatistas y el humanismo marxista

David W.

Me gustaría explorar la relación entre el zapatis-



Foro de Praxis El Pensamiento Crítico...

cia dentro. Su realidad es dual: de un lado apunta hacia la filosofía dialéctica, para entender el movimiento de la realidad; del otro, hacia las acciones y pensamientos de las masas (lo que nosotros llamaríamos *la práctica*). Así lo hizo Marx al escribir *El capital*. Sin la práctica, la filosofía se habría quedado en mero juego intelectual; sin la filosofía, en cambio, la práctica habría quedado como una forma embrionaria de razón, mas no habría alcanzado su pleno desarrollo lógico.

El sujeto de *El capital* no es el capital, sino las fuerzas subjetivas que habrán de derrocarlo. El capital no es sólo importante porque nos proporcione los conceptos de *capital constante*, *capital variable* y *fuerza de trabajo*, sino porque “detrás” de dichos conceptos —o, por mejor decir, conformando su sustancia misma— está el movimiento de las fuerzas subjetivas que harán posible la destrucción de esta sociedad y la construcción de una nueva; no es sólo importante porque nos diga cómo se genera, acumula y concentra la plusvalía, sino porque pone en claro que, de forma inseparable a estos procesos, nacen y se profundizan nuevos sujetos sociales revolucionarios: las masas de desempleados, de

“EL PENSAMIENTO CRÍTICO ES NECESARIO PARA LA LUCHA. TEORÍA LE DICEN AL PENSAMIENTO CRÍTICO”.

Subcomandante insurgente Moisés

empleados informales, de jóvenes, de mujeres, etc. Más que “aplicar” la dialéctica para hacer “crítica social”, Marx la recreó tomando a los movimientos sociales como sujeto —es decir, *como razón*— de la revolución.

Separar la unidad del pensamiento crítico puede llevarnos, por un lado, a solamente estudiar la “realidad objetiva”; críticamente, sí, pero aún sin plantear su conexión interna con las fuerzas subjetivas de la revolución; por el otro, a ver a la prácti-

tismo, el humanismo-marxista y la dialéctica. No es mi intención, por supuesto, tratar de crear una identidad forzada entre los zapatistas y la dialéctica. Más bien, quiero demostrar que, en las comunidades y en los documentos zapatistas podemos encontrar una rica expresión de aquella: *una dialéctica real en la vida del zapatismo*. La dialéctica no está solamente en los libros, y muchos menos es una receta: vive cuando es recreada en el mundo actual. Al mismo tiempo, deseo explorar brevemente la dialéctica en el pensamiento y la práctica de la filósofa humanista-marxista Raya Dunayevskaya. Voy a hablar de cuatro aspectos de la dialéctica: no separados, sino conformando una unidad.

1) La dialéctica como análisis de la realidad objetiva

En sus presentaciones en el seminario zapatista sobre pensamiento crítico, Galeano y Moisés expresaron en varias ocasiones cómo veían la realidad objetiva. En sus presentaciones, asimismo, utilizaron el término *materialismo histórico*, entendiéndolo como un método para analizar el capitalismo desarrollado por Karl Marx.

Dunayevskaya, hacia la mitad del siglo XX, vivió el auge del capitalismo de Estado. Éste se dio en dos escenarios principales: 1) en Rusia, con la *transformación* de la Revolución de 1917 en su *contrario*, y 2) con la Gran Depresión de 1929, la cual hizo necesaria la intervención capitalista del Estado en la economía. Sin embargo, muchos de los “marxistas” de la época defendieron la Rusia de Stalin como un Estado socialista, aunque “deformado”, y no reconocieron esta nueva forma del capitalismo. Dunayevskaya, en cambio, al hacer el análisis de esta realidad objetiva, estaba dispuesta a buscar un nuevo comienzo revolucionario desde abajo.

2. La dialéctica y los sujetos revolucionarios

Cuando los que se convertirían más tarde en los primeros zapatistas llegaron a Chiapas, lo hicieron como guerrilleros “tradicionales”. Pero, al entrar en contacto con los pueblos indígenas de la zona, hicieron algo que muchos otros revolucionarios nunca habían hecho: escuchar y aprender de aquéllos con los que iban a estar viviendo y trabajando. Por lo tanto, el foco de la transformación social se trasladó del grupo guerrillero a las comunidades indígenas. Al mismo tiempo, dentro de estas comunidades indígenas, las mujeres tuvieron una gran importancia.

continúa en la p. 3

El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista...

viene de p. 2

Dunayevskaya, por su parte, había sido comunista en su juventud en Chicago, pero estaba muy lejos de cualquier tipo de ortodoxia marxista. No sólo había desarrollado un original análisis de Rusia como una sociedad capitalista de Estado, sino que su punto de vista sobre los sujetos revolucionarios en Estados Unidos era muy diferente al de los partidos vanguardistas. Dunayevskaya, fiel al espíritu de Marx, vio a los trabajadores como *razón* de la transformación social, y no sólo como músculo.

Por otro lado, Dunayevskaya puso su atención en otros sujetos cruciales de la revolución en EUA: las masas negras. Además, escribió sobre la mujer como un sujeto imprescindible para un cambio fundamental.



Karl Marx

La dialéctica es la forma de pensamiento y acción que las masas han encarnado en sus luchas por la libertad durante siglos; en tanto expresión filosófica de esta realidad, la dialéctica es una filosofía de la revolución en permanencia. Esto lo vio Hegel y, luego, más decisivamente, Marx. La contribución que hizo Dunayevskaya fue desarrollar aún más la negatividad absoluta de Hegel, así como la filosofía y las acciones de la revolución en permanencia a las que se refirió Marx. Ello lo hizo insistiendo en que los absolutos de la dialéctica no son puntos de llegada, sino nuevos comienzos revolucionarios. Dunayevskaya afirmaba que lo que hay que entender es el método de la dialéctica, y no sólo sus resultados concretos en la historia de la humanidad.

Yo diría que los zapatistas han expresado esto también, a su propio modo, cuando dicen que cada movimiento debe luchar en su propia geografía y calendario. La clave está en comprender el *método de la historia*, y este método es la dialéctica. Por ello, para nosotros, el auténtico pensamiento crítico es la dialéctica, la cual tenemos que recrear en nuestra propia geografía y calendario. Al hacerlo, descubriremos que la dialéctica no es sólo un método, sino una visión emancipadora: la praxis de la creación de un nuevo mundo.

Mujeres zapatistas y pensamiento crítico

Raquelapalabra

3. La dialéctica y la organización revolucionaria

Esos zapatistas que habían llegado a Chiapas como un grupo guerrillero, se convirtieron en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Sin embargo, después de la rebelión de 1994, lo que se hizo cada vez más importante fue la *organización* de las comunidades indígenas zapatistas. Es decir, estamos hablando de dos tipos fundamentales de organización en el zapatismo. 1) La organización de las masas indígenas en su vida cotidiana, y 2) el Comité Clandestino Revolucionario Indígena, el cual se compone de un puñado de personas que ayudan a las comunidades indígenas autónomas en su trabajo. Marcos/Galeano y Moisés han escrito sobre la relación entre los dos tipos de organización, e incluso de sus tensiones. Este pequeño grupo de personas —a las cuales llamaría yo *revolucionarios de tiempo completo*—, y su relación con el movimiento de masas —en este caso, las comunidades indígenas en resistencia—, tienen una importancia crucial.

Cuando Dunayevskaya rompió con el marxismo ortodoxo, ello significó también la ruptura con la idea del partido vanguardista. Al mismo tiempo, no obstante, sintió fuertemente la necesidad de organizaciones de “revolucionarios de tiempo completo”. Entonces se preguntó: si no vamos a ser un partido de vanguardia, ¿qué tipo de organización revolucionaria necesitamos?

Su respuesta fue que un grupo en estrecha relación con el movimiento desde abajo, de masas —es decir, con la práctica revolucionaria— tenía la tarea de elaborar una filosofía de la revolución social. Sólo de esta manera podría el movimiento desde abajo —sin el cual ninguna revolución es posible— alcanzar su máximo desarrollo.

4. Una filosofía de la transformación revolucionaria en permanencia

Los zapatistas se han esforzado siempre por unir teoría y práctica. Galeano habló de ello en el seminario sobre pensamiento crítico: “Ni teoría sin práctica, ni práctica sin teoría: [...] por allá los que piensan, por acá los que practican”. Marcos había hablado ya en *Ellos y nosotros sobre el tiempo del no y el tiempo del sí*. Este concepto tiene una relación profunda con la idea de la negación y la negación de la negación dialécticas, las cuales Marx había traducido como el doble ritmo de la revolución: la destrucción de lo viejo y la creación de lo nuevo. “Nuestra rebeldía es nuestro *no* al sistema”, dice Galeano. “Nuestra resistencia es nuestro *sí* a otra cosa posible”.

La creación de este tipo de pensamiento en medio de su lucha es una de las contribuciones más importantes de los zapatistas, así como uno más de los puntos de contacto entre éstos y el humanismo marxista.

El 1 enero de 1994, la mayor Ana María “tuvo a su cargo el comando que ocupó la ciudad de San Cristóbal de las Casas”; esta acción nos revela una parte de la relación político-filosófica desarrollada al interior del EZLN: la exitosa participación de las mujeres en la organización político-militar fue lo que hizo *nuevo a este movimiento*. Las mujeres se incorporaron por decisión propia en las filas insurgentes y, de acuerdo a sus *capacidades*, ocupaban puestos de mando estratégicos en la organización militar. En una entrevista llevada a cabo durante los primeros días de enero de 1994, la comandante Ramona y la mayor Ana María fueron quienes llevaron la voz de las milicianas, las insurgentes y bases de apoyo; allí, hablaron del interés *auténtico* de las mujeres zapatistas: “Las mujeres llegaron a entender que es importante su participación para cambiar esta mala situación, así están participando [...] No hay otra forma de buscar justicia, *ése es el interés de las mujeres*”.

Su historia de lucha, de emancipación, contra el racismo y el sexismo que atravesaban su condición de mujeres pobres e indígenas, fue el foco que dio origen a la Ley Revolucionaria de las Mujeres Zapatistas; no esperaron “al día siguiente de la revolución” para que sus condiciones de vida pudieran transformarse: lo hicieron el “día anterior”. Sin duda, las mujeres zapatistas son “pensadoras” y han sido “fuerza y razón” del EZLN. Fue muy importante su incorporación al movimiento político armado, así como el *tipo* de trabajo que realizaron en las comunidades con las mujeres bases de apoyo; ésta es la historia de la idea, la “idea que organiza”, de la emancipación de las mujeres zapatistas, la cual incluye a sus compañeros y desafía al machismo al interior de sus comunidades.

Si bien las mujeres zapatistas jamás se han reivindicado como feministas, ¿dónde está entonces el punto de ruptura, en su lucha como mujeres, con la sociedad sexista y racista, y en el cual alcanzan un estadio de emancipación filosófica? Las zapatistas lo han dicho muy claramente: “Las mujeres zapatistas, las combatientes y las no combatientes, luchan por sus propios derechos como mujeres. Enfrentan también la cultura machista que en los varones zapatistas se manifiesta en muchas formas.

Las mujeres zapatistas no son libres por el hecho de ser zapatistas, tienen todavía mucho que luchar y mucho que ganar” (EZLN, 8 de marzo 1996). Sus ideas sobre la lucha de las mujeres se publicaron en uno de los libros de texto de la Escuelita Zapatista: *Participación de las mujeres en el gobierno autónomo*, una recopilación de testimonios en torno a los alcances y retos en la construcción de la autonomía.

He repasado de manera breve este proceso para ejemplificar lo que se nos presenta como un desafío: a un nuevo momento histórico, corresponde la idea de un nuevo feminismo para nuestro tiempo. Existe un *feminismo vivo*, que se manifiesta en las diversas luchas concretas de las mujeres; éste ha sido recreado incluso por las mujeres pobres, indígenas, analfabetas; por todas esas mujeres consideradas como “atrasadas” por el feminismo burgués y academicista.

Se piensa que la filosofía de la revolución representa una manera demasiado compleja de ver el mundo. La idea del feminismo se afirma hoy como un movimiento político fuerte, pero que necesita de un “nuevo momento filosófico”. Uno de los desafíos que enfrenta el movimiento feminista es poder entender el lenguaje de las diferentes *voces* que surgen en él: las amas de casa, por ejemplo. Con respecto al tema de las ideas, sí, las necesitamos, pero no como un fetiche. Se nos presenta un desafío más: el desarrollo de una crítica permanente, que propicie nuevos alcances en el desarrollo del feminismo; ningún movimiento crece en ideas y en filosofía sin la crítica.

Si la libertad se fusiona con el tiempo, ese “espacio” para el “desarrollo” de los seres humanos, entonces, al encontrarnos con otras mujeres, ¿seremos capaces, como feministas, de *mirar* a las mujeres que piensan en la organización como una forma concreta de mejorar sus condiciones de vida, o que desarrollan una práctica en el intento de resolver sus necesidades básicas como el derecho al trabajo, a la educación, a la vivienda, a la salud?

Demasiadas mujeres están luchando por su vida: son mujeres pobres, estudiantes, jóvenes, indígenas, trabajadoras de la maquila. ¿Cuáles son los “espacios adecuados” para continuar con la organización, en los cuales nos vinculemos políticamente con las mujeres trabajadoras asalariadas y no asalariadas? Una posibilidad sería volvernos a las calles, donde las mujeres están luchando, donde han hecho sus centros de trabajo; ahí, a donde han sido arrojadas, donde protestan, donde son violentadas, asesinadas.

El feminismo intelectual tiene que salir a la calle, a los lugares en donde están luchando las mujeres. Y el feminismo que lucha en las calles tiene la responsabilidad de hacer teoría y reivindicar a las mujeres como pensadoras y revolucionarias.

El lema de “vivas nos queremos” esgrime

una *razón* de las mujeres que están luchando por sus vidas; pero no solamente contra la ola feminicida que azota nuestro país: nos queremos vivas en la lucha por un trabajo; nos queremos vivas en la creatividad para desarrollar nuevos vínculos. Personalmente, no creo en un feminismo que “acompañe” las luchas de las mujeres; considero que necesitamos un feminismo que construya con otras mujeres nuevas formas de organización, con capacidad de respuesta y nuevas formas en la relación hombre-mujer. El acompañamiento y la escucha no son suficientes: necesitamos también comprender el lenguaje de las otras mujeres y buscar construir una relación político-filosófica de manera auténtica, que pueda ir de la práctica a la teoría y, nuevamente, de la teoría a la práctica con las mujeres de nuestro tiempo; o, como lo expresan las jóvenes feministas: “los feminismos no son luchas de mujeres contra hombres, son luchas por la vida digna”.



Zapatistas en el foro sobre pensamiento crítico en Chiapas

Del foro de Praxis El Pensamiento Crítico ... l@s maestr@s luchan por un nuevo modelo educativo

Maestra de la CNTE, Querétaro

Soy maestra de educación básica y estoy en un espacio que es toda una posibilidad para hacer grandes cosas, porque no hay un solo lugar en este país donde no haya un maestro. De todas las reformas estructurales, la que más oposición ha tenido es la educativa; estamos llamados a una tarea sustantiva: no tenemos que ir solamente hablando de que no queremos hacer el examen, o de que nos lo pongan *más suavecito* para no sentirlo tan feo, o de que nos den otro chance, otras tres oportunidades; no: lo que tenemos que decir es que la educación es fundamental; que, por lo que viene [la reforma educativa], no es únicamente por mis derechos laborales; sí, viene por ellos, pero, de paso, por la educación pública: viene a negarle la posibilidad a las nuevas generaciones de tener acceso a la cultura, al arte, a la ciencia, a fin de sólo instruirse para el trabajo. No nacimos para eso: a la vida venimos a múltiples cosas, y no solamente a prepararnos para producirle a alguien, para generar riqueza para alguien.

A la educación la debemos ver como un renglón estratégico, como un renglón al que todos le tenemos que meter el ojo; si bien hoy están en juego nuestros derechos laborales, también lo está el proyecto de país. Esta educación pública se empezó a trabajar desde por allá, desde Juan Álvarez [en el siglo XIX], y hemos visto a una serie de gente que ha luchado porque el pueblo tenga derecho a la instrucción, a la educación, etc.; también ha habido proyectos importantes en los que la gente ha dejado ahí grandes experiencias; por ejemplo, el proyecto Universidad Pueblo, que hubo en Guerrero: no por nada les pegaron así de fuerte. Hoy, muchas áreas de la universidad de Guerrero están demasiado controladas, pero ésta tiene una historia que está ahí socavada, enterrada, pero que en cualquier tiempo, en cualquier momento, va a emerger.

Pertenece a un movimiento nacional que, desde 2008, cuando [el gobierno] saca la Alianza por la Calidad Educativa, llevó a cabo su primer foro, el primer encuentro de educadores, aquí en Tepito, y desde ahí empezamos a construir el nuevo modelo educativo. Cada que nos hemos plantado ante las autoridades, les decimos: "La reforma educativa es una reforma laboral; no ofrece un modelo educativo nuevo; no plantea un modelo pedagógico; no plantea un modelo didáctico" Nosotros, como disidencia, sí lo planteamos, y aquí está el Proyecto Nacional Alternativo de Educación y Cultura, que tiene como semilla [nuestro trabajo en] las escuelas.

Me gustaría que se echaran un clavado a YouTube y conocieran el trabajo de mis compañeros de Michoacán en las Escuelas Integrales: en algunas de ellas, no hay horarios, y los niños asisten por tareas. Hay una escuela con un proyecto padrísimo que se llama La Comunidad de Chamacuero, en el municipio de Puruandiro, Michoacán; ustedes van a ver: los niños trabajan en distintos niveles: tanto en los grados académicos verticales que exige la Secretaría [de Educación Pública], como en una currícula horizontal; porque, aparte de responder a los exámenes estandarizados, esos niños tienen que salir a las preparatorias y a las secundarias y tienen que estar preparados. Entonces, sería muy bueno que ustedes se dieran la posibilidad de escuchar a los compañeros de las Escuelas Integrales de Michoacán, para que vean que los maestros disidentes estamos haciendo todo esto: hay propuesta pedagógica y hay propuesta de escuela nueva.

La actual batalla del magisterio

viene de p. 1

En general, l@s maestr@s han argumentado que esta supuesta reforma educativa es en realidad una reforma "laboral", la cual tiene entre sus objetivos sustituir el *trabajo docente* por el *servicio profesional docente*; imponer contratos por tiempo indefinido anulando la estabilidad en el empleo; facilitar los despidos; impedir que se genere antigüedad; colocar en el centro de la actividad docente la productividad y no la experiencia; legalizar la subcontratación y el pago por horas, así como anular la intervención sindical o la coalición magisterial.

Los ejes de la reforma educativa son la calidad y la evaluación. Sobre esos ejes, el régimen pretende conducir la educación básica hacia el desfiladero, desmantelando los derechos laborales de l@s docentes y reduciendo los contenidos educativos a un mero inventario de "competencias" para la producción. Ante tal ofensiva, el magisterio enfrenta quizás su más grande reto: la defensa de la educación pública y de su propia existencia como trabajadores agremiados.

Por ello, el magisterio nacional, cuya principal organización es la CNTE, ha resuelto resistir de manera unificada impulsando movilizaciones en el Distrito Federal, Morelos, Estado de México, Querétaro, Guerrero, Colima, Aguascalientes, Durango, Sonora, Nuevo León, Chihuahua, Tamaulipas, Chiapas. Asimismo, se ha dado a la tarea de impulsar un frente único de tod@s l@s maestr@s a nivel nacional.

Es necesario dimensionar la importancia de la lucha magisterial no sólo en cuanto a la educación, sino como factor determinante de la capacidad de organización y lucha de la clase trabajadora y del pueblo mexicano en su conjunto.

Las organizaciones magisteriales representan hoy uno de los últimos bastiones de organización de la clase trabajadora y, por su actividad laboral y política, han representado de diversas maneras uno de los más efectivos lazos vinculantes entre los sectores indígena, campesino y urbano.

Por lo anterior, la actual lucha magisterial requiere ser acompañada por el conjunto de organizaciones sociales, tanto del ámbito meramente sindical como del ámbito popular, pues de su triunfo o su derrota dependerá en gran medida la capacidad de organización y resistencia que como pueblo tengamos en el futuro cercano.



Editorial

viene de p. 1

Lo que hagan o dejen de hacer arriba nos cuesta mucho tomarlo en cuenta para que forme parte de éstas líneas. Siempre hemos pensado que quienes luchamos perdemos demasiado tiempo y energía en hacerlo. Lo importante es el "qué está sucediendo entre los que luchamos". Pues eso, más que la zancadilla del sistema, determina que ocurra o no cierto cambio.

Dos o tres cosas hemos ido aprendiendo en más de ocho meses de la lucha por la presentación con vida de nuestros #43 compañeros, en décadas y décadas de tradición de lucha de nuestra escuela.

Tantas cosas buenas hemos visto, tantas cosas malas. Errores, falta de coherencia, mucho choro y pocos hechos. En casi todos los movimientos sociales en México perviven los protagonismos, los egos... Tanto los movimientos intrasistémicos como los antisistémicos pecan de querer presentarse siempre como la mejor opción. Pocos, los que realmente son antisistémicos, no necesitamos nombrarlos, tienen la capacidad de escuchar al otro y abrirse o flexibilizarse a lo que la realidad social actual exige: la incorporación de los más amplios sectores que hoy por hoy asumen que la lucha por el cambio debe tomarse en serio, no como un juego o como una carrera para lograr ciertos intereses particulares, de sectores o de grupos. Nosotros creemos que no se trata de lo que un grupo o sector diga de sí mismo: hay que ver lo que hacen.

Para nosotros las luchas serias y con perspectivas son aquellas que no sólo combaten el dominio del sistema, sino aquellas que se combaten también a sí mismas. Es decir, que no reproducen el dominio, que no se convierten en lo que combaten.

El problema de los partidos políticos institucionales y de algunas organizaciones sociales de izquierda es precisamente ese: reproducen el dominio.

Nosotros queremos que de todo este movimiento quede el referente de haber construido una alternativa, de haber ampliado el horizonte de las posibilidades reales y potenciales de cambiar la sociedad, de romper con la lógica actual de relaciones sociales, no solo de haber exigido o haberse negado al sistema actual de nuestro país.

Queremos reconocer y extender la mano a quienes más que con su clarividente cabezota, con su corazón hacen un planteamiento de transformación profunda de nuestro país. A quienes admiten que no solo se trata de cambiar lo macro, sino también lo microsociedad. A quienes asumen que el poder se expresa en las relaciones sociales grandes y pequeñas. Y que no necesariamente esas relaciones pueden ser puestas en práctica para oprimir, sino también para ser libres.

En nuestro movimiento existen los más amplios planteamientos. La mayoría de ellos quiere cambiar el mundo antes que su casa. Nosotros tenemos la voluntad de hacer las cosas de lo pequeño a lo grande. Estamos ávidos por aprender porque no sabemos a ciencia cierta cómo se logra algo como eso. Algunos movimientos que conocemos ya lo están haciendo, y lo logran fuera del marco institucional.

Nosotros no nos presentaríamos como la mejor opción, de manera humilde y sencilla solo queremos contribuir en la lucha por el cambio.

Hay quienes dicen que los cambios son difíciles. Sobre todo quienes participan en la lucha electo-

ral lo reafirman y además agregan que los cambios tienden a postergarse.

Admitimos lo difícil, pero no la postergación. No la postergación eterna que va reproduciendo corrupción, asesinatos, pobreza, impunidad...

Si el cambio ha de ser prolongado al menos vayamos desde ahora prefigurando el futuro, poniendo en práctica lo que anhelamos que sea nuestro país. Combatiendo implacablemente el hábito de beneficiarse o beneficiar a un grupo a costa del trabajo o de las desgracias de otros.

En fin, poco sabemos. Poco escribimos. Lo que debe quedar claro es que nos siguen faltando miles, entre ellos nuestros #43. Que mientras no nos los devuelvan nosotros seguiremos caminando y haciendo camino al andar.

Queremos que nuestro país cambie sí... Por eso estamos en la búsqueda incansable de cómo hacerlo. Quienes ya sepan cómo hacerlo acérquense y sugiéranos, no se aprovechen. Lo que más necesitamos es apoyo. En las luchas serias no se trata de alzar la mano o echar porras, en las luchas serias no se dan votos de confianza a unos representantes para que ellos hagan las cosas por nosotros, porque si así fuera entonces para cambiar nuestro país los representantes deberían ser superhombres o súper-mujeres. La cosa está tan difícil que tenemos que accionar todos y todas, no unos pocos, por muy iluminados que estos sean.

Por esa y otras razones: ni mis compañeros estudiantes, ni los padres de familia votaremos este 7 de junio.

¡PORQUE VIVOS SE LOS LLEVARON!
¡VIVOS LOS QUEREMOS!

3 de junio 2015

San Quintín, un nuevo momento político-filosófico

viene de p. 1

Posteriormente, a través del “tema del agua”, es como logran cohesionarse aún más, pues se trataba de una demanda social que requería de una organización política. Juan Hernández nos dice:

Estoy hablando de 2013; ahí fue donde nos empezamos a preparar junto con mi hermano Bonifacio; empezamos, ahora sí, y platicar y platicar, caminar y caminar: ahora sí, nosotros fuimos [los] que abrimos el camino y sembramos semillas [...] nos fuimos, organizándonos con cada representante [de] diferentes comunidades. Fuimos platicamos con ellos; primero centramos el tema del agua [...] aquí, [en] el Valle San Quintín, hemos sufrido mucho: no tenemos agua, no teníamos ni para bañar, ni para lavar ropas [...] llegaba el agua una vez a la semana, pero batallábamos una noche para poder llenar un tambor [...] sacamos el tema adelante y después empezamos a organizar, ahora sí, hablando [del] tema laboral; entonces [...] recorrimos cada comunidad, buscamos a cada representante de diferentes comunidades y diferentes delegaciones.

Como lo refiere Fidel Sánchez Gabriel, la *idea* que constituyó la Alianza de Organizaciones tiene una “historia propia”. En voz de Bonifacio Hernández, fue así:

La idea de organizarnos surgió de ver las injusticias que existen; estaban violentando los derechos de los trabajadores, de nuestros compañeros [...] en lo personal, un día, surge esta idea porque regresa mi señora madre del trabajo. Después de trabajar toda una semana, no le había salido su cheque. Aparte de eso, la insultaron; pues prácticamente trabajó gratis, como dicen por ahí, durante una semana, y eso fue lo que más me empujó a organizar a los compañeros junto con mi hermano, don Juanito Hernández. Empezamos a caminar y a platicar con cada uno de los compañeros si estaban conformes con lo que estaba pasando en su trabajo; porque, como trabajador, hay un derecho; le decía yo a mis amigos que existe una Ley Federal del Trabajo, una



Niños jornaleros en San Quintín

Secretaría de Trabajo; pero, lejos de eso, pues no veíamos sus luces de esta Secretaría, ni [d]el mismo gobierno. Ahí es donde surge la idea de formar alianzas de organizaciones; primero, pues era de ir a platicar con cada uno de los compañeros y decirles que queríamos dar una lucha pero, también, pues era imposible hacer[lo] solo.

Cuando Fidel Sánchez Gabriel se integra a este proyecto, una de sus propuestas fue el tema laboral:

Yo llego, creo que a los 5 ó 6 meses de que la Alianza está ya formada [...] cuando yo llego, llego con una propuesta [...] y con mi llegada a la Alianza, se refuerza más la propuesta sobre el tema laboral, sobre el derecho de cada trabajador e incluso haciendo mención de todas las prestaciones de ley [...] y que no nada más son los trabajadores agrícolas los que tienen ese derecho, sino todo trabajador.

El proceso a destacar más importante hasta aquí es el que tiene que ver con la construcción del tejido de la organización y con la necesaria emancipación de los jornaleros (migrantes todos, en su mayoría indígenas: triquis, mixtecos, zapotecos). Ellos lucharon por habitar colonias libres, en las que su fuerza de trabajo no estuviera al servicio del capital *las 24 horas del día*, sin día de descanso alguno. A la pregunta que hacía Marx: *¿qué es una jornada laboral?*, los jornaleros del Valle de San Quintín probablemente habrían respondido (y aún responderían): es la esclavitud. Por ello, le pusieron un primer límite al consumo de sus vidas, generado por la explotación de su fuerza de trabajo.

Este proceso histórico ha representado para ellos, al mismo tiempo, un proceso político, el cual les ha hecho cuestionarse de manera implícita otra pregunta que formuló Marx: *¿durante qué espacio de tiempo el capital tiene derecho a*

consumir la fuerza de trabajo cuyo valor diario ha pagado? El proceso histórico de la Alianza constituye la respuesta y una primera negación a las condiciones esclavistas impuestas por el capital, pues, para éste, la jornada laboral representa un medio de producir más ganancias, sin interés alguno por la vida de los trabajadores.

Juan Hernández comenta:

Nunca aumentaron un poquito el salario [...] yo sé que la fresa y las moras son las frutas más caras [...] vale[n] dólares y no pesos. Una vez platicué con el patrón [...] me decía que [por] las cajas de mora les paga[ba]n 23 dólares con 50 centavos en ese tiempo [...] hicimos cuenta de una cajita: salía como a 350 pesos una cajita, y a nosotros nos pagaba 14 pesos por pisar y por empacar las cajas



Protestas en San Quintín

[...] yo echaba mis cuentas y era muchísimo dinero el que sacábamos diario. Una vez me atreví a hablar con el patrón que aumentara un poquito [...] se enojó cuando yo traté de defender mi derecho; me dijo: ‘¿Sabes qué? aquí no cabe; aquí quiero un trabajador que no hable; así como hablas, no hay trabajo para ti’, y me agarré discutiendo con él [...] traté de defenderme [...] porque, la verdad, como que no reconoce su derecho de uno como trabajador.

La lucha de los jornaleros de San Quintín tiene un valor *histórico*. Es verdad que una de sus demandas centrales ha sido el aumento salarial, pero éste no lo es *todo*: ¿por qué? ¿Qué representa el salario? ¿El salario es sólo dinero? El salario no es solamente un cantidad de dinero para comprar mercancías, sino que, como lo planteaba Marx, “encierra diferentes relaciones”. *¿Cuánto trabajo no pagado* existe en una relación social de explotación? Ésta ha perpetuado la condición de miseria y opresión de los jornaleros, según lo reconocen ellos mismos.

El proceso político de la Alianza de Organizaciones ha alcanzado hoy una *dimensión nueva* dentro de su propio desarrollo. Éste comenzó cuando la gente que vivía en los ranchos y galeas decidió desarraigarse de sus condiciones de esclavitud y empezar a buscar la *libertad*. En palabras de Fidel Sánchez, el logro más importante de la Alianza no ha sido el aumento salarial, sin duda trascendental, sino el “haberse puesto de pie” como trabajadores, como jornaleros:

Fue una manera de cómo concientizar a los propios compañeros que estamos dentro de la Alianza [...] una vez que estuviéramos convencidos nosotros mismos, [que supiéramos] cuáles son los derechos de cada trabajador, pues [salimos] al campo a hacer los trabajos de concientización [...] Los que logramos despertar de este sueño aplastador, pues empezamos a hacer lo mismo: despertar al resto de los compañeros... y, ¿cómo sería esto de despertar a los compañeros? Pues bueno, trabajo en equipo sobre todo, que es la parte fundamental de cualquier lucha social.

Fidel comenta que el gobierno del estado de Baja California los veía “pequeños”. Meses antes de estallar la huelga del 17 de marzo, solicitaron infinidad de veces ser recibidos por el gobernador para plantear sus demandas: nunca los recibieron. Sin embargo, aproximadamente 80,000 jornaleros lograron visibilizarse en un paro laboral general; posteriormente, en las marchas, lograron una movilización auténtica de masas.

Fidel Sánchez comenta:

El resto de la ciudadanía, incluso los tres niveles de gobierno, seguramente harán las mismas preguntas, ¿no?: “Y la Alianza de Organizaciones: ¿quién es para dar un ultimátum al gobierno?” Sólo puedo decir que no es la Alianza de Organizaciones que simplemente da un ultimátum al gobierno, sino que son los propios ciudadanos, los propios

jornaleros que vivimos estas condiciones pésimas. Y con el salario de hambre [...] yo creo que lo que pasó el 17 de marzo es el reflejo de los trabajos de equipo que se venían haciendo desde mucho antes [...] Entonces, yo creo que el movimiento de los jornaleros es de todos, *de todos*, tanto nacional como internacional, y sigue siendo el movimiento de todos.

La Alianza de Organizaciones Nacional, Estatal y Municipal por la Justicia Social, desde su nombre mismo, lleva ya un planteamiento *abierto* a otras posibilidades de lucha, al intento de establecer vínculos con otras organizaciones. Bonifacio Martínez lo explica así: “Sabíamos que, en el camino, nos íbamos a encontrar a otras organizaciones con la misma finalidad y con la misma mentalidad, quizás, de lucha... con esa finalidad lo hicimos. Los que se acercaron, pues bienvenidos [...] Por eso [le] pusimos *Alianza de Organizaciones* y, por último, pues *Por la Justicia Social*”.

En la construcción de una nueva sociedad, los trabajadores tendrán necesariamente un lugar distinto, como lo comenta Fidel Sánchez: “Bonifacio decía: ‘¿Por qué no tomamos [...] como ejemplo lo que se dijo ser una película en EUA: *Un día sin mexicanos*, y que aquí pudiéramos decir: *un día sin jornaleros* [...]?’”. Entonces, [...] *trabajando un poco la idea*, [...] no [se puso] ese título de: *un día sin jornaleros*, sino que se escribió: *un día sin trabajadores*, [e hicimos] mención de las prestaciones de ley”

¿Cómo sería para *todos*, incluyendo al gran capital, *un día sin trabajadores*, tan sólo un día? Las voces de los jornaleros y su emancipación como trabajadores son testimonio concreto de una lucha histórica que ha dado origen a un nuevo tiempo para ellos: el tiempo de la construcción de la libertad.

Contradicciones históricas en la civilización de Estados Unidos



Las masas afroamericanas como vanguardia

Raya Dunayevskaya



Parte 1.

De la primera a la segunda Revolución norteamericana

El abolicionismo y la Guerra Civil

Parte 2.

La todavía inacabada revolución
Luchas obreras del Norte contra el estrangulamiento del capital.
La unidad negra y blanca y un millón y cuarto de negros populistas olvidados.

Parte 3.

Imperialismo y racismo:
la emergencia del capital monopólico
El sumergimiento en el imperialismo
Racismo

Y más...

Puede obtener el libro en Praxis en América Latina
Belisario Domínguez 32, 2° piso, col. Centro

Mujeres: fuerza y razón

Mujeres indígenas en San Cristóbal, Chiapas

Xmal Ton

Ixbalam

Cierta mañana dos niños tocan a la puerta de mi casa; son los hijos de Ixbalam, mi vecina. Han venido a preguntar si quiero comprar leña. Me preocupa no verlos con sus padres. Decido ir a casa de ellos. Encuentro a una mujer tendida en su cama con un dolor insoportable en sus piernas. Me dice que no puede moverse; tiene dos meses de embarazo; su compañero no está en casa.

Toda la noche ha tenido dolor, que no la ha dejado pararse. Regreso a la casa, llevo pomadas y medicina natural; la sobo, le preparo medicina. Son las ocho de la noche y los niños no han comido. Le pregunto a Ixbalam si avisó a su compañero; me dice que no, que él ha salido a la comunidad a cumplir un trabajo; le digo que es urgente que lo localice. La dejo más relajada y acordamos continuar el tratamiento a la mañana siguiente.

Amanece. Ella está cerca del fogón haciendo tortillas; me dice que el dolor ha disminuido. Le pregunto si ya le llamó a su compañero. Me dice que sí, que pronto llegará. Pasada una hora, llega su compañero; lo saludo y le digo: “¿Sabes que tu esposa se puso muy enferma?; tus hijos fueron a llamarme”. Él me contesta: “¿Por qué?” “Porque está enferma y necesita reposar, no hacer nada pesado; tiene las piernas inflamadas”. Él contesta: “Pero si mi mamá ha tenido muchos hijos y no es así como ella; no le duele nada”.

Ixbalam me cuenta de este hombre. Ella no decidió vivir con él; fueron sus padres los que lo hicieron, por la costumbre. Me cuenta que el papel de su hombre es de proveedor: no sabe cocinar, no cuida a sus hijos, a la hora que quiere llega; ella carga en su vientre otro hijo, que no estaba planeado.



Ixchel

Ella tiene dos hijos. Su esposo se fue durante cinco años a trabajar de mojado a Estados Unidos; no le envió dinero en esos años. Ella estuvo trabajando de limpieza en un hospital. Lo esperó hasta que regresó. Ixchel es una mujer tzotzil fuerte, inteligente; aprendió a hablar “castilla”, como ella lo dice, a leer, escribir un poquito y a no dejarse. Parte de su familia se vino a vivir a la ciudad; su madre se separó de su padre. A pesar de vivir en la ciudad, no han perdido ni la conexión ni la forma de trabajo colectivo con su familia.

Ahora vive con su esposo, que regresó hace cuatro años. Ella le exige que trabaje; quiere darles a sus hijos una educación. Ixchel es hermosa, pero el vivir en la ciudad ha afectado su salud. Apenas con sus 30 años, cambió sus dientes naturales por los de plata; la dieta de la ciudad no es muy buena. Ella aprende cómo vivir la vida de ciudad. Acep-

ta las migajas del gobierno, como muchas mujeres en la ciudad y en las comunidades; también busca préstamos en las tiendas grandes y saca tarjetas de crédito. Todos los días lucha. El salario de su esposo no alcanza: trabaja de peón de albañil; ella limpia casas. Se da cuenta que la vida es dura.

Bromea y le dice a su hijo mayor, que está terminando la primaria, que mejor se ponga a trabajar, que ya no estudie; él contesta de inmediato: “Yo quiero estudiar mamá; no se cómo le van a hacer mi papá y tú, pero yo voy a estudiar”. “Es buen estudiante”, dice ella. “Se levanta temprano, hace su fuego y calienta su agua para bañarse; hace todas sus tareas”.

Ixmucane

Es una mujer tzotzil. La conocí en un evento de mujeres. Me dijo que es partera y trabaja en una organización de médicos tradicionales. Me impresiona ver sus ojos negros y tristes. Le pregunto por qué está triste; ella me contesta: “Mataron a mi compañero hace años, y todavía no lo entiendo”. Sus manos pequeñas se entrelazan, y me dice: “Me engañaron. Lo mataron y está desaparecido. Era el líder de la organización donde trabajo”. Me doy cuenta que tiene un dolor muy grande; las lágrimas aparecen en sus bellos ojos. “Fue un asesinato político”, me dice.



Útero insurrecto

Karla Edna

Ya vienen las mujeres sin rostro
con la luna en los ojos
la tierra morena
y la noche en la piel.
Vientre de barro
útero insurrecto
digno
rebelde.
Ya vienen las mujeres sin rostro
las de historia negada
las sin voz
las de la palabra que levanta el vuelo.
Las pequeñas
que bueno siempre gigantes.
Cuánta algarabía a tu paso
que deja huella
en el monte
la montaña
¡Qué bueno!
ya puedo decir compañera
ya puedo decir maestra
ya puedo sentirme hermana.
Ya viene Lucha
Victoria
Ramona
y Susana
Digna viene entre ellas.
Ya aprendieron a decir ¡BASTA!
ya no echan tortilla
hablan al mundo
escriben la historia
dan lecciones de dignidad.
Ya vienen bordando el mañana
ya vienen cosechando esperanza.

Mujeres

Karla Edna

Sabina hermana
hay que feminizar la palabra,
que vengan todas
hay que juntarnos.
Sofía Maestra
hay que feminizar el logos,
es urgente ser amigas
hay que juntarnos.
Ramona Comandanta
hay que feminizar la revuelta,
conquistar la libertad.
Hay que extinguir la guerra
feminizar el mundo si es preciso.
Hay que formar una gran muralla de mujeres
que vengan todas
hay que juntarnos.
Que vengan las indias
las putas
las negras
las brujas
y las parteras
las cholas con las desempleadas
las madres solteras y también las casadas
que vengan las niñas
las güeras y las morenitas
¡Todas!
Llamen a las obreras
a las campesinas
por supuesto las lesbianas
las letradas y las abuelas
las enfermas de SIDA
nosotras no discriminamos
las músicas pa' bailar.
En fin que vengan todas las mujeres
porque es preciso cambiar la historia.

Círculo de estudio Feminismo y marxismo en América Latina Teoría y práctica

* Estudiamos libros e ideas de Francesca Gargallo, Julieta Paredes, Raya Dunayevskaya, Silvia Federici, Mariátegui, Marx...

* Discutimos la situación real de las mujeres aquí en México

* Organizamos foros como La Jornada Laboral de las Mujeres en México

Martes, 18 hrs.
Belisario Domínguez #32
Centro histórico

Voces de la juventud

Del foro de Praxis El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra...

Estudiantes rechazados de la educación: una lucha que se piensa

El Comité Estudiantil Metropolitano (CEM) es una organización estudiantil que tiene fundamentalmente su asidero en la UNAM, con compañeros y colectivos que desarrollan trabajo en otras universidades del área metropolitana, y que surge a partir del llamamiento zapatista del 94 a la Convención Nacional Estudiantil. Uno de los principios que tiene el comité es la importancia de trabajar no sólo para construir nuestra organización; no sólo para tener más compañeros que militen en ella, sino sobre todo para pensar cómo puede fortalecerse la construcción del movimiento estudiantil en su conjunto. Lo hemos decidido así porque somos estudiantes y pensamos que es la parte que nos toca, la obligación que tenemos: fortalecer el movimiento estudiantil con una perspectiva de la defensa de la educación pública, gratuita y de acceso para todos.

El único trabajo permanente que el comité había podido mantener desde el 94 hasta 2005 había sido un curso de preparación para el examen de ingreso a la UNAM que se imparte en la Facultad de Ciencias desde el año 96. En aquel entonces hubo una importante resistencia junto con otras organizaciones, colectivos, estudiantes, profesores, en contra de la imposición del examen único y, aunque ese movimiento no consiguió ni trascender ni acabar con el examen único para el ingreso al nivel medio superior, sirvió de base para lo que vino después: proponerles a los compañeros que tomaban el curso construir un movimiento.

Decidimos que no se trataba de que, como organización, sustituyéramos o suplantáramos la movilización de los otros, sino que les propusimos que se conformaran ellos mismos como una organización, y fue así que surgió el Comité [Movimiento] de Aspirantes a la Educación Superior (MAEES). En conjunto, ese comité y el nuestro, decidimos convocar a otros estudiantes a movilizarse, a organizarse. Fuimos a los exámenes de ingreso a las universidades a repartir volantes; fuimos con otras organizaciones, al metro, a las escuelas del nivel medio superior. Finalmente, conseguimos conformar una movilización, muy chiquita todavía, pero que nos ha permitido desde 2006 hasta la fecha mantenernos movilizadas en la calle.

Sólo en la ciudad de México, alrededor de 200,000 jóvenes presentan el examen de ingreso a alguna de las universidades. La UNAM, en sus dos procesos de admisión el año pasado, recibió más de 200,000 solicitudes; en 2006, 100,000. Es decir: en diez años se ha duplicado la demanda. Por otro lado, en 2006, la UNAM recibió 10,000 aspirantes; el año pasado, 19,000; en ambos casos, no obstante, sigue siendo rechazado el 90 por ciento de los que presentan el examen.

En el caso del Politécnico, son 90,000 los aspirantes, mientras que el Politécnico lleva años recibiendo a los mismos 24,000; la Autónoma Metropolitana también tiene alrededor de 90,000 aspirantes, y recibe cada año 12,000 o 12,500. Con este balance, con esta valoración, es que salimos a las movilizaciones, salimos a la calle, y ha sido un proceso muy complicado, porque incluso entre las organizaciones de izquierda hay la costumbre de decir: "Son los que no pasaron el examen", como si fuera un problema de aprobados y reprobados y no de falta de lugares, como es evidente. Estudiantes universitarios, profesores universitarios, aspi-

rantes, padres de familia, nos hemos movilizado y hemos buscado todas las formas que se nos han ocurrido.

Desde 2006 hasta el año pasado (2014) hemos conseguido, porque así nos lo hemos propuesto, obligar a las autoridades universitarias a sentarse a una mesa de diálogo. Los movimientos de rechazados, desde los años setenta, habían enfocado sus luchas a una sola escuela (IPN, UNAM, UABJO, Nicolaita de Michoacán). Nosotros nos reconocemos en esa historia; sin embargo, decidimos trazar una estrategia donde el Estado, en particular la Secretaría de Educación Pública, sea el responsable de la política educativa general, aunque las universidades también tengan que asumir su parte.

Por otra parte, vemos en nuestra práctica cotidiana una serie de contradicciones que nos cuesta mucho trabajo superar. Una de ellas es que, mientras cuestionamos la privatización y la orientación privatizadora de los planes de estudio de la UNAM, buscamos que nuestros compañeros entren a estas escuelas para formarse profesionalmente.

Tenemos algunos planteamientos de vinculación con la UACM, o bien en la perspectiva de aprender de la experiencia de las prepas populares. Pensar en la posibilidad de una escuela autónoma, una escuela popular a nivel superior, no es una tarea fácil, y en ese camino andamos.

A algunos compañeros del movimiento, con los que habíamos perdido contacto, los reencontramos en las asambleas que se estuvieron construyendo para la movilización y el paro del Politécnico [el año pasado]. Algunos nos



decían: "Es que está cabrón, porque yo me movilicé en el MAEES porque no quería entrar a un tecnológico, no quería estudiar en un tecnológico y capacitarme para el trabajo; después de mucha movilización, consigo entrar al Politécnico y, ya que estoy adentro, quieren convertir al Politécnico en un tecnológico".

En suma: hemos aprendido que movilizándose, organizándose, se consiguen cosas.

Movimiento de Estudiantes no Aceptados (MENA)



Soy un compañero del Comité de Lucha del Instituto Politécnico Nacional (CLEP), el cual impulsa año con año el MENA. Éste tiene antecedentes desde los años ochenta. De 2002 al día de hoy, sale cada año ininterrumpidamente a las calles.

Tenemos dos demandas principales. Somos cerca de 78,000 estudiantes rechazados. De los 90,000 aspirantes que presentan el examen para el Instituto Politécnico Nacional (IPN), sólo 20,000 son aceptados.

Luchamos por una ampliación de matrícula en las universidades públicas, y porque el dinero destinado a educación se aumente, pues la cantidad que se destina no ha sido suficiente para echar a andar todas las universidades que se necesitan en México.

Este movimiento es de todos los compañeros. Buscamos que no solamente se quede en consignas. Hay un trasfondo político y es que al gobierno no le importa la educación de los jóvenes, al gobierno no le importa que haya más maestros que haya más ingenieros.

Nosotros vemos que la política educativa viene de una política económica; lo que necesitan las grandes transnacionales es lo que van a necesitar las universidades. Nosotros nos oponemos completamente a eso.

En el caso del Politécnico, nosotros no defendemos que sus egresados sean mano de obra barata para los grandes capitalistas.

Nosotros defendemos la consigna con la cual se creó el Politécnico, que fue para educar a los hijos pobres, para sacar la tecnología que necesitaba el país.

Sobre la ampliación de matrícula, nosotros vemos que la última universidad pública creada por el gobierno federal fue la UAM, hace 40 años; o sea, no ha habido inversión a la educación pública. Vemos cada año aumentar la demanda de ingreso. En el año 2012, la matrícula del IPN era de 24,000, y ahora oferta sólo 20,000 lugares. Si hablamos de calidad educativa, una cosa serían los modelos educativos y otra la ampliación de matrícula.

Finalmente: cualquier persona que piense que nuestras demandas son justas; que piense que en México hacen falta ingenieros para construir hospitales; que hacen falta doctores dentro de los hospitales; que hacen falta enfermeras para esos hospitales; si creen que estas demandas son justas, nos gustaría que se sumaran a las filas del Movimiento de Estudiantes No Aceptados.

Círculo de estudio Marxismo para nuestro tiempo

"La Comuna es la emancipación de la clase productora respecto de las clases explotadoras y los parásitos del Estado"

Karl Marx, *La Guerra Civil en Francia*

Todos los jueves, 18:30 hrs.
Oficina de Praxis en América Latina
Belisario Domínguez #32, 2º piso
Col. Centro

Internacional

Yemen, país de sueños imposibles

viene de p.1

En Aden, Taiz y Al-Dhale, donde los enfrentamientos en plena calle entre los houthis y la resistencia popular son más violentos, aquéllos bombardean al azar las zonas residenciales. Impiden que los heridos lleguen a los hospitales; ¡sí, los dejan morir desangrados! Los cuerpos quedan en la calle; nadie puede recogerlos, ¡los pájaros y los perros se los comen! Y esto es sólo una pequeña muestra de lo que vemos todos los días aquí en Yemen.

Es común que los movimientos recién surgidos sean cuidadosos de no molestar o “meterse” con los ciudadanos, ya que quieren ganarse su simpatía. ¿Por qué entonces a los movimientos religiosos como el de los houthis o el EI no les importa esto? Hay muchas razones: una de ellas es que son despiadados y brutales. Cuando pensamos en ellos, no podemos dejar de lado sus “cláusulas de excepción”: ellos no respetan regla alguna, ni en la paz ni en la guerra. Tampoco las leyes de la naturaleza, como no lo hacen otros movimientos islamistas contemporáneos. Los regímenes dictatoriales tienen una gran afinidad por estas creencias, lo que explica la alianza entre los houthis y el expresidente yemení Ali Abdullah Saleh, quien se valió de la religión y de los grupos religiosos para justificar su guerra interna contra las gobernaciones del sur en 1994, así como sus tres décadas en el poder.

De hecho, las diferencias entre todos los grupos religiosos actuales son mínimas; todos hacen lo mismo: matan a las personas, imponen su control

y sus pensamientos a base armas y terrorismo, destruyen el tejido social, no creen en que la existencia de una nación democrática sea legítima. Para ellos, el poder lo es todo.

Ciertamente, algunos movimientos extremistas “aceptan” la democracia por motivos tácticos, como la Hermandad Musulmana en Egipto, pero las ideas de esos grupos son completamente contrarias a los valores democráticos.

Los houthis participaron en el diálogo político que hubo en Yemen; no obstante, al final ignoraron todo acuerdo y tomaron el control del Estado por la fuerza. Ahora, hay casi un millón de yemeníes desplazados. 20 millones se mueren de hambre. La mayoría de los hospitales del país están incapacitados para transportar o recibir pacientes, debido a la falta de medicinas y combustible.

Según lo que he visto, la mayor parte de la ayuda donada por organizaciones internacionales, particularmente el combustible, ha sido interceptada por los houthis. Muchas de las personas que tuvieron que huir de sus casas viven ahora en escuelas o en la casa de algún amigo, pero carecen de servicios básicos.

En Sana'a, donde yo vivo, la gente pasa la mayor parte del tiempo haciendo fila para obtener agua. Lo mismo ocurre con el gas. Varios periodistas, políticos y activistas de derechos humanos han sido detenidos por los houthis. Algunas veces, incluso, los usan como escudos humanos. ¡Ahora, muchos yemeníes están gritando que prefieren la muerte a seguir viviendo en esta situación humillante!

Black Lives Matter: el racismo, esencia ponzoñosa de la civilización estadounidense

David Walker

¿Cuántas vidas de afroamericanos más serán sesgadas? ¿Cuántos más jóvenes negros serán asesinados por la policía o enviados a prisión? ¿Cuántos lugares como Baltimore, ciudad corroída por la segregación racial y la pobreza extrema, hay en Estados Unidos, y cuánto tiempo tardarán en desaparecer? ¿Por cuánto más se les permitirá a los grupos racistas anti-afroamericanos seguir esparciendo su veneno, *el cual tiene efectos mortales*?

Es difícil escribir un artículo sobre el racismo en Estados Unidos, porque, cada semana —si no es que con mayor frecuencia—, nos enteramos de un nuevo acto de odio, de barbarie, de ataque o asesinato en contra de un hombre o mujer negro. El más reciente: nueve afroamericanos fueron asesinados en una iglesia negra en Charleston, Carolina del Sur. El asesino fue un joven blanco que se identificaba con los símbolos del *apartheid* en Sudáfrica y de la entonces colonia racista de Rodesia, así como con los confederados pro-esclavistas de la época de la Guerra Civil, con cuya bandera se había tomado una foto. Su acto terrorista no estuvo inspirado por las luchas en Medio Oriente, sino que nació, fue alimentado y desarrollado en Estados Unidos, un país que no ha roto completamente con su pasado esclavista, mucho menos combatido al racismo en todas sus manifestaciones en la vida actual.

Lejos de que este acto criminal constituya una excepción, protagonizada por un individuo trastornado, es en cambio parte integral de la larga y contradictoria historia de Estados Unidos, cuyos orígenes se hallan en la esclavitud negra, y cuyo desarrollo capitalista se fundamenta, primero, en el trabajo negro esclavo, y luego en la explotación blanca y negra en minas, molinos y campos.

Para comprender verdaderamente la historia de Estados Unidos, es necesario entender, *a un mismo tiempo*, tanto sus orígenes racistas como el papel que los afroamericanos, en tanto vanguardia revolucionaria, han desempeñado en la lucha *contra* el racismo y *a favor* de la liberación total.

Turquía:

Kurdos, mujeres y protestas del Parque Gezi contra Erdogan

En unas elecciones sorprendentes, el Partido Democrático de los Pueblos (HPD, iniciales en turco), coalición entre kurdos y liberales, ganó el 12% de los votos y tendrá 80 de los 500 lugares del parlamento turco. Esto fue parte de un movimiento de rechazo al presidente Erdogan y a los 13 años de gobierno del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP), el cual ha perdido la mayoría absoluta y enfrenta una gran resistencia para hacer cambios constitucionales que consolidarían su régimen autoritario.

Al conocerse los resultados, hubo celebraciones en muchos lugares. No es para menos: es la primera vez que los kurdos tienen sus propios representantes en el parlamento.

La dimensión femenina verá acrecentada su participación parlamentaria. Como apunta la revista *Roar*:

El HDP mantiene una cuota de género del 40%; y ha implementado un sistema de co-liderazgo (una mujer por cada hombre) en cada uno de sus niveles organizativos, lo que le ha granjeado el apoyo feminista y mujeres en general. El partido reconoce abiertamente el genocidio armenio, lucha por los derechos de l@s LGBT [...] y tiene un programa político que apunta a la necesidad de la descentralización, la democracia participativa y las autonomías locales. (<http://roar-mag.org/2015/06/hdp-victory-turkey-elections/>).

Esto muestra que las multitudinarias protestas en el Parque Gezi del 2013, no han sido olvidadas.

Erdogan reconoció los resultados de las elecciones, pero no significa que vaya a detener sus políticas autoritarias, buscará nuevas formas de imponerlas. Pero ahora tendrá que enfrentarse a tod@s aquéll@s que quieren darle un rumbo nuevo a Turquía.

¡Grecia dice NO!



Las masas griegas han rechazado el programa de austeridad impuesto por la Unión Europea, el Banco Central Europeo y el FMI, coludidos con los gobiernos griegos anteriores, tanto conservadores como socialdemócratas. Más del 60% votó por el *no*, incluso después de una campaña propagandística hecha por los medios de comunicación y la alta presión económica sobre las personas. Al restringir los préstamos a los bancos griegos, el BCE obligó a ejercer controles de capital y cierres de bancos en Grecia en días próximos al voto, lo que hace la vida aún más difícil para la clase obrera y para la clase media.

Pero las fuerzas de la rebelión han entrado en erupción una y otra vez en los últimos años, debido al desplome de la economía y a la imposición de la austeridad. Lo que ha estado ocurriendo en los últimos cinco años es un enfrentamiento entre las fuerzas de la revuelta en Grecia —trabajadores, jóvenes, inmigrantes, mujeres— y las clases dominantes de Europa a través de sus instituciones, respaldadas por instituciones globales y, especialmente, por los gobiernos y los inversionistas de Estados Unidos y China.

¿Tienen las masas griegas alguna posibilidad de decidir su propio futuro?

América Latina

Conversaciones de paz en Colombia, una estrategia de guerra neoliberal

Colectivo Praxis Colombia

Sin duda, con la paz ganan el humanismo y el pueblo colombiano. Pero el humanismo, por sí mismo, es un concepto vacío, “deshumanizado”, si no se entiende como propuesta de vida en la que los seres humanos se reconozcan como tales. La paz es la aceptación del otro, de sus cualidades de ser vivo, de su derecho a la vida digna y al trato digno. Con la paz, gana el pueblo, porque es el que pone los muertos en forma de campesinos, guerrilleros, soldados y paramilitares. Ningún miembro del 0.5% de la población, que conforma la oligarquía, ha pisado una mina *antipersonal*, ni ha sentido en su cuerpo la fuerza de su onda expansiva ni el sonido de su explosión. Los que atizan la guerra, no pelean.

El conflicto que se padece en el país desde hace décadas es resultado directo de la desigualdad social. Cuando se pensaba que, con las conversaciones de paz entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC, se iban a tender lazos de reconciliación nacional, se produce, por el contrario, un recrudecimiento de la guerra debido a la actitud del Estado de ordenar operaciones ofensivas contra la guerrilla, la cual estaba en tregua unilateral desde hace cinco meses; ante estas circunstancias, las FARC efectuaron acciones guerrilleras de sabotaje económico contra infraestructuras del Estado. Y es el pueblo el que sufre en carne propia las consecuencias. Una cosa es ver los enfrentamientos por televisión y, otra muy distinta, tenerlos en el sembrado de la casa

campesina o en el patio de la escuela de los hijos e hijas.

¿Cómo se las arreglan para que el pueblo se mate entre sí en nombre de la patria? ¿Qué es la patria si no son sus personas, en primer lugar? Mientras tanto se mantiene un sistema social desigual del que se benefician los que lo manipulan. Sólo mediante la violencia pueden perpetuarse gobiernos ilegítimos y antidemocráticos. Ahí está la clave de la guerra: el país no se puede abrir a la democracia ni al cambio social porque son muchos los intereses que se atraviesan en el camino de la paz.

La paz es vista por la oligarquía como una forma de doblegar a las fuerzas insurgentes capaces de hacer propuestas de gobierno autónomas, que no les asegurarían a futuro sus privilegios socioeconómicos. La guerra mueve mucha plata: están los intereses de los vendedores de armas y productos químicos, de los asesores de guerra. Los intereses extranjeros pesan mucho en el conflicto colombiano. Bogotá tiene que consultar a Washington sus políticas nacionales.

El pueblo pone los muertos. Otros azuzan desde sus trincheras de derecha y desde sus cruzadas anticomunistas, tal como lo expresan los indolentes editoriales de la prensa oficialista. El señor Juan Manuel Santos no puede ocultar su risa burlona cuando habla de la paz.

Pero la paz no es una dádiva de la oligarquía ni un acto de compasión de los miembros de sus instituciones; es una necesidad sentida del pueblo y así se debe imponer: sin permiso.

Del periódico Lucha indígena

Perú: mujeres, minería y resistencia (resumen)



El paro contra el proyecto minero Tía María, ubicado en Islay, al sur de Perú, ha generado ya cinco muertes, cientos de personas heridas y más de 50 detenidas arbitrariamente. Las mujeres del Valle de Tambo han jugado un rol clave en fortalecer el movimiento de protesta contra este proyecto minero. Desde hace años, un pequeño grupo de mujeres ha estado organizándose para vigilar a los dirigentes varones, a fin de asegurar que no traicionen la lucha de su pueblo. Las razones que las llevan a tomar un liderazgo real, aunque no tan visible, son varias, ya que son particularmente golpeadas por las consecuencias negativas de los proyectos mineros: la exclusión de beneficios económicos, el aumento de la violencia contra las mujeres, la afectación por enfermedades que trae la contaminación, etc.

Al mismo tiempo, las mujeres valoran la propiedad de la tierra como un seguro de vida para ellas, sus hijos e hijas. Por ello, estas “debilidades” se pueden volver fortalezas al tomar en cuenta lo que uno pierde al aceptar actividades extractivistas en su territorio. La situación de las mujeres en contextos extractivos merece una atención particular.

¿Qué clase de reforma educativa para Chile?

Una vez más, como lo han hecho constantemente desde 2011, los estudiantes chilenos han salido a las calles junto con decenas de miles de personas a exigir una reforma educativa radical y profunda. Su lucha anterior era para hacer retroceder el sistema educativo privado de corte neoliberal impuesto durante la dictadura de Augusto Pinochet, y que fue continuado por el gobierno de extrema derecha de Sebastián Piñera. Esta ocasión, la lucha se dio contra la presidenta “socialista” Michelle Bachelet, quien había propuesto una reforma educativa significativa a través del congreso chileno.

La nueva ley eliminaría con el tiempo las ganancias, los gastos de matrícula y las prácticas de admisión selectiva en las escuelas primarias y secundarias privadas que reciben fondos estatales. Sin embargo, un numeroso grupo de estudiantes, liderado por la Confederación de Estudiantes de Chile (CONFECH), vio el paquete como una medida insuficiente (“Esto no es la reforma para la cual nos movilizamos”), pues solamente modifica la mercantilización de la educación, sin abolir el origen del problema que es su base mercantilista. A sus protestas se adhirieron los maestros y otros tantos grupos de la población.

Los manifestantes, quienes fueron recibidos con gases lacrimógenos, cañones de agua y macanazos por parte de la policía, están exigiendo una reforma mucho más profunda. Para comprender lo que está en juego, tenemos que ver lo que la dictadura de Pinochet le hizo al sistema educativo de Chile, así como entender sus repercusiones en la actualidad.

Antes de Pinochet, la educación era un derecho público: había acceso a las escuelas estatales, así como educación gratuita en todos los niveles. Todo esto fue totalmente destruido por la dictadura, que dio origen en su lugar a uno de los sistemas educativos más caros y elitistas, donde sólo los ricos tenían acceso a una educación decente. Los estudiantes están exigiendo que este legado de la dictadura sea destruido de raíz, y no sólo modificado.

A pesar de que Chile ha superado la dictadura, e incluso tiene a “los socialistas en el poder”, no han sido ni las elecciones ni los procesos de legislación los que han hecho posibles los cambios ocurridos. Más bien, son las movilizaciones desde abajo, en particular las manifestaciones estudiantiles de los últimos años, las que le han abierto la puerta a la transformación social. ¿Seguirán siendo éstas un catalizador del cambio auténtico en Chile?

Honduras

A seis años del golpe de Estado



Cerca de 2,000 simpatizantes del Frente Nacional de Resistencia, movimiento que nació a raíz del golpe de Estado de 2009, conmemoraron su sexto aniversario con una manifestación. Al hacerlo, tuvieron que enfrentarse a otra movilización, de unas 5,000 personas, convocadas por el oficialista Partido Nacional.

En 2009, el presidente Zelaya promovió una consulta popular para conocer si el pueblo estaba a favor de una reforma constitucional o no. La derecha no estuvo de acuerdo y, luego de una fuerte campaña mediática, legal y política en su contra, irrumpieron en su residencia el 28 de junio y lo enviaron al exilio en Costa Rica.

Los hondureños han participado en movilizaciones de “indignados”, exigiendo la salida del actual gobernante, Juan Orlando Hernández. Además, se han solidarizado con activistas que permanecen en huelga de hambre y demandan al gobierno la instalación de una comisión internacional para combatir la corrupción y la impunidad.

Brasil

Los maestros en lucha



Después de tres meses, maestros de las escuelas públicas de São Paulo pusieron fin a la huelga más larga en el estado, sin que ninguna de sus demandas se cumpliera. Las malas condiciones de trabajo de los maestros no son sino el reflejo de las artimañas neoliberales, las cuales promueven cada día una mayor explotación. Sus demandas eran: igualdad de salario con otros profesionales (aumento del 75%); clases con un máximo de 25 estudiantes (ahora hay 85 ó 95 alumnos) y cumplimiento de la ley que obliga a pagar las horas de trabajo fuera de la clase. Cerca del 23% de los profesores de São Paulo son empleados temporales, sin prestaciones, pensiones o atención médica, y son obligados a no trabajar de 40 a 200 días al año para así evitar el estatus de trabajadores de base con prestaciones laborales regulares. Ante las demandas de cientos de miles de maestros, el gobernador Geraldo Alckmin reaccionó con poco interés, diciendo que la huelga no tenía ningún sentido. Por ello, no hizo ninguna propuesta para aumentar los sueldos de los maestros, sino que sólo ofreció extender el servicio de asistencia sanitaria a los trabajadores temporales (a través de una deducción salarial del 2%), así como disminuir el retiro obligatorio.

Palabras de los lectores

Marx y Bakunin

En cuanto a la crítica que J. G. F. Héctor externó en su breve reseña a la edición de las *Glosas marginales...*, libro del cual soy coautor, en el número 2 de *Praxis*, la agradezco tanto por las *convergencias* —que no enumeraré aquí— cuanto por las *divergencias que tengo* con algunas de sus ponderaciones, las cuales valoro como propias de un *extravío analítico* para el *debate real* en torno a la histórica controversia entre *comunismo* y *anarquismo* a propósito del siempre candente tema del *Estado* y, por ende, de la *dialéctica de la organización alternativa* para la emancipación comunista-libertaria y humanista-integral del existente humano anticapitalista, por el cual estamos los involucrados, de ayer y hoy, rojos y negros, en la *controversia de marras*. La crítica que Héctor esgrimió es que pecamos de “teoricistas”, alejados de la “práctica”, mientras él bordea el debate real, al cual no le hinca el diente ni por asomo: que, en la controversia Marx-Bakunin en *materia organizativa* y de la *estrategia anti-clasista del comunismo verdadero* —ambos, problemas prácticos—, fue *al segundo* a quien le asistió la *razón histórico-política*, en razón a que el *ácrata* fue capaz de prever con meridiana precisión y con casi medio siglo de anticipación, lo que ocurriría en *Rusia*, en caso de que “los marxistas” y sus concepciones *estatistas* y *vanguardistas* se hicieran del poder (como ocurrió con funestos resultados), en una conclusión muy parecida, por cierto, a la de *Raya Dunayevskaya* contra la *pesadilla estalinista* a que causalmente condujo el *desviacionismo bolchevique en el poder*.

La crítica que Héctor desarrolló en su texto titulado *Marxismo y método* sostiene que, pese a que nuestro trabajo incluye “la *reconstrucción más completa (existente hasta ahora) de las notas de Marx*”, la cual hizo posible nuestro libro, éste exhibe la debilidad de su “*abstracción*” al invitar a la militancia anticapitalista a reanudar constructivamente este debate teórico por las pistas



Karl Marx / Mijail Bakunin

comprendidas que contiene para el desarrollo de una *praxis revolucionaria* verdadera. Dice Héctor: “*Ninguno de los ensayos del libro se centra [...] en cómo los movimientos de masas actuales, a partir de su desarrollo práctico, podrían estar renovando filosóficamente el debate Marx-Bakunin. La discusión es fructífera pero habita en un compartimiento distinto al de las acciones y pensamientos de las masas, fuente de toda filosofía de la revolución*”. Al parecer, nos llama a cuentas y exige a todo el movimiento comunista internacional, de ayer y hoy, responder a esa misma pregunta que él mismo debiera ensayar. No hacerlo así, obliga a preguntarle: *¿dónde está la dialéctica de Raya a la que apeló en su alegato?*

Más allá de la controversia teórica entre camaradas y *tropiezos dialectistas* al ejercer las críticas que debemos debatir, debiera llamarnos la atención cómo los zapatistas (en esto, más cercanos a los *anarquistas* que a los *comunistas*), ahora mismo, desarrollan una *ejemplar praxis revolucionaria* que documenta por qué no aspirar al poder y por qué todo poder creador de subalternidades debe demolerse para la emancipación, en favor de “*un mundo en el que quepan muchos mundos*”.

El número 2 de *Praxis* reparó la errata de erratas del número 1, pues ahora sí tiene editorial. Un periódico sin editorial no es tal. Sin embargo, éste ha pecado de *heliozapatismo*. No es que no coincida con el contenido del editorial, sino que considero que, por ver el *árbol* del zapatismo, se ha perdido de vista el *bosque* de lo que está ocurriendo en México. Un editorial, sobre todo si pretende representar el punto de vista de una organización, no puede centrarse en un solo tema.

Alfredo Velarde

Contenidos de Praxis número 2

Por un lado, aparecieron en el número 2 las voces desde abajo: l@s jornal@er@s de San Quintín y las mujeres que participaron en el foro; por otro, los textos teóricos de Marx y Dunayevskaya sobre la *jornada laboral*. Ambas dimensiones no están separadas, sino que forman una unidad: teoría y práctica, que es justo el subtítulo de la publicación.

En *Juventud: un panorama para la actualidad*, me gusta la concepción de panorama, ya que da la oportunidad de mencionar una gran variedad de aspectos sobre la *juventud*. Pero veo el siguiente desafío: *¿cómo podemos presentar aspectos concretos de la categoría juventud?* La única manera para hacer esto es a través de la propia voz de l@s jóvenes.

La columna *De la propiedad privada al común* me gusta por su reflexión en torno a que la propiedad privada y la propiedad pública (yo prefiero el término *propiedad estatal*) no son necesariamente opuestos, sino sólo distintas *formas de propiedad*. Esto es así tanto teóricamente como en la realidad actual de América Latina. Marx, en su manuscrito *Propiedad privada y comunismo*, explica que el origen de la propiedad privada en el capitalismo industrial radica en el modo de producción. Así, la superación de la propiedad privada no es la propiedad del Estado o pública —es decir, la *forma de propiedad*—, sino la destrucción de la ley de valor, del trabajo como una mercancía.

La columna *Contrapunto Autónomo* nos muestra la necesidad de tener un movimiento activo en contra de las elecciones: hacer solamente un boicot, algo pasivo, no es suficiente. A la vez, en ciertos estados como Guerrero, Oaxaca y otros, estamos asistiendo a una protesta activa contra la farsa electoral. Las acciones de los maestros y otros son muy importantes.

Eugenio

La jornada laboral de las mujeres

Faltó un artículo que hablara sobre el sentido del foro de mujeres; es decir: que hiciera ver su importancia teórica. Sin embargo, el hecho mismo de haber publicado los testimonios de las participantes en el foro evidencia que son considerados como una forma, en sí misma, de teoría. Por otra parte, no se trata de entablar relaciones con los movimientos sociales sólo para que sus voces aparezcan en el periódico, sino de darle seguimiento a la relación, de modo que no sea sólo de acompañamiento a sus luchas, sino político-filosófica.

Raquel

Críticas de un lector

En el texto *Impresiones de Cuba* se concede que en ese país hay o hubo un proceso revolucionario (“Cuba demostró que se puede derrotar al capitalismo y vivir fuera de su lógica”; “Cuba ha logrado sobrevivir sin el capital”). Esto no hace sino repetir la caracterización que hace el izquierdismo de dicho proceso, sin tomar en cuenta que lejos de “derrotar al capitalismo”, lo que ahí se implantó a partir de 1959 fue un capitalismo de Estado.

En el artículo *La jornada laboral y la rebelión de las mujeres*, me parece positivo que se concrete cuál es la problemática de las mujeres en cuanto mujeres trabajadoras, aunque en el mismo artículo, por momentos, aún se hable de “las mujeres” en general. Esto es algo que el feminismo burgués suele olvidar o dejar en segundo plano; en las redes sociales se habla más de si las mujeres son libres de no depilarse las axilas que de su situación de explotación como trabajadoras no remuneradas.

Daniel

Trabajadores en el neoliberalismo

Con el neoliberalismo, uno tenía la esperanza de poder participar más en los medios de producción, pero simplemente nos prepararon como *obreros calificados*, porque eso es lo que necesitaba el capital en ese momento. Ahora ya creció mucho más: las escuelas de educación media superior se están convirtiendo en formadoras de obreros calificados, no ya de profesionistas. Inclusive, a los profesionistas los están utilizando como obreros.

Alfredo, ex trabajador de Uniroyal

Apoyo estudiantil a Ayotzinapa



A raíz de lo de Ayotzinapa, en la UAM-Xochimilco se formó el colectivo 26 de Septiembre; para ello, tomamos un cubículo, a pesar de que el reglamento de la universidad dice que no está permitido. El colectivo era para solidarizarnos, pero, también, pudimos ir a Ayotzinapa y aprender cómo se organizan en las escuelas rurales. No sólo queríamos organizarnos al interior de la escuela, sino vincularnos hacia afuera. La lucha estudiantil no sólo es universitaria: ahora vemos movimientos de menores grados escolares.

Daniel, estudiante

Círculo de estudio Marxismo para nuestro tiempo

Marx desmitifica la historia. A diferencia de otros teóricos, más preocupados por estar elaborando planes y estructuras que por observar los movimientos *de abajo*, Marx revela lo que estaba ocurriendo realmente: la lucha de clases. Seguramente, Marx era un “genio”; pero eso no es lo importante, sino el hecho de que el teórico no puede existir sin el proceso social. Esto nos da una visión muy distinta de la historia de la que nos han enseñado hasta ahora.

Karina



Este cambio de la historia de las ideas a la historia de las luchas de clase la podemos ver también en los zapatistas. Ellos tenían una revista, *Rebelión*, en la cual se publicaban sobre todo artículos teóricos; después, se convirtió en *Rebelión Zapatista*, y cambió totalmente su concepto: ahora son las propias bases de apoyo zapatistas, y no los teóricos, quienes nos cuentan cómo ha sido el proceso de construcción de la autonomía.

Santiago

“Trabajamos la Escuelita [zapatista] para que vaya[n] mucho más lejos las palabras de las compañeras y compañeros bases de apoyo zapatista, miles y miles de kilómetros y no como nuestras balas [...] de 1994, que apenas llegaron a [algunos] metros de distancia”. Estas palabras de Moisés, no obstante su aparente sencillez, son de una gran profundidad filosófica, pues concentran la esencia de la relación entre teoría y práctica.

David

Praxis en América Latina

Comentarios:

praxisamericalatina@gmail.com

Belisario Domínguez #32, 2º piso, col. Centro.

Contrapunto Autónomo

Alfredo Velarde

Las lecciones de las elecciones

Resistir y organizarse para la praxis emancipadora

El sistema de elecciones no es más que un aspecto del aparente consenso de una situación que, en los hechos, es desigual. De ahí que, no votar y no callarse, es desobedecer al orden autoritario.

-Grafiti anarquista anónimo en Tixtla, Gro.

¿Algún militante de la izquierda genuina podía suponer que *sin democracia política*, ni mucho menos *económica* ni *social*, el resultado del pasado proceso político-electoral, con sus unilaterales reglas, el taimado *árbitro parcial* de la contienda, el *cercó mediático desinformador* en una nación sometida a un *fáctico estado de sitio* con *muertos*, *presos políticos* y *desaparecidos*, podía arrojar otro resultado que ese mismo predecible que concluyó refrendando la lógica-ilógica del antipopular y represivo poder del capital y su tan corrupta como reaccionaria clase política? La respuesta a esta pregunta inicial es, evidentemente, una: *¡no!* ¿Por qué razón? Porque el voraz poder oligárquico del capital derrochó dinero a raudales para que los corruptibles resultados fueran precisamente éstos, pese al *descontento social*, *malestar económico* y *hartazgo político* contra el régimen —ahora *“pluripartidista”*, en lo formal— *de derechas cómplices* (desde el momento mismo en que, al participar, legitimaron el ilegítimo sistema político mexicano).

Baste un recuento general para advertir lo que estaba en juego: 500 diputaciones federales, 9 gubernaturas, 641 diputaciones locales, 993 ayuntamientos, 16 jefes delegacionales; 20 juntas municipales con un padrón de 87 millones de ciudadanos, que acudirían a votar a 149,940 casillas diseminadas por muchas regiones y que implicaron a 16 estados del país. La gran simulación involucró a 4,518 candidatos y requirió de 209,000 funcionarios de casilla para que el complejo *tinglado circense* pudiera escenificarse como la *trágica farsa* representada contra la inmensa mayoría explotada del país.

¿Cuánto costó la farsa? En el presupuesto nominal del nada confiable INE, 4,196.7 millones de pesos. Pero, si nos percatamos de otras erogaciones, *visibles e invisibles* (que van más allá de los *topes de campaña* para cada *candidato a diputado*, que fue de 1,260 pesos, y que ni los de Morena respetaron), otras ponderaciones menos ingenuas y que incorporan los propios *gastos faraónicos* del INE, sostienen que, en números redondos, cuando apenas votaron 37 millones de ciudadanos—una cifra que dice que *casi 50 millones no lo hicieron*—, en realidad y cuando menos, se gastó la cifra de 37,000 millones de pesos, que pagó el contribuyente, y que no registra el *río subterráneo* de sumas adicionales que circularon *bajo cuerda*, para que todo ocurriera según el cartabón que luego, en medio de *múltiples errores de conteo* y un conjunto de *conflictos postelectorales*, nos conducen a controvertir las afirmaciones que presenta el lamentable *árbitro* de la contienda, *Lorenzo Córdoba*, al denominar con extravió al proceso como un *“civilizatorio y ejemplar ejercicio ciudadano”*.

Una real emancipación social para la gente no emergerá de los viciados procesos electorales mexicanos, útiles sólo para la perpetuación del poder existente en favor de los explotadores capitalistas y sus privatistas intereses contra los bienes comunes de que el neoliberalismo ha venido despojando, impunemente, tanto a trabajadores como a ciudadanos por igual.

¿Cuáles fueron las lecciones de las elecciones? Que su farsa representación de compra del voto, involucramiento del crimen organizado, con 21 asesinatos en el proceso, vaciamiento de contenidos en la minimalista oferta partidocrática y nulidad interventora del vendido *árbitro* de la elección, terminan por documentar que, para la izquierda de abajo y a la izquierda, lo único que queda es resistir la embestida neoliberal en los frentes de lucha y ampliar con un trabajo organizativo, de praxis dialéctica, el trabajo de lucha cotidiana para la emancipación genuina de las multitudes plebeyas, de los trabajadores proletarios explotados y la ciudadanía oprimida. *¡Es momento de darse a la tarea, en la teoría y la práctica, para esta tarea esencial!*

Dos cartas de presos políticos

Reproducimos dos cartas de presos políticos que se leyeron el 20 de mayo en el municipio de Ayala, Morelos, como parte de las actividades de la ruta sur de la Caravana Nacional en Defensa del Agua, del Territorio, el Trabajo y la Vida.

Fernando Giménez, preso político en Hermosillo, Sonora

Antes que nada reciban un fuerte y cordial saludo y, de antemano, desearles fuerza en esta ruta por recorrer, en las diferentes localidades por visitar. Sean ustedes portadores del saludo del pueblo yaqui que sigue resistiendo el embate de las políticas de Estado; que lleven el mensaje de que no bajaremos la guardia; que seguiremos denunciando el robo de las aguas del río yaqui a través de la ilegal construcción y operación del Acueducto Independencia, mismo que ya es tema de discurso de candidatos panistas que anuncian la nueva era industrial en la ciudad capital Hermosillo, Sonora. También seguiremos denunciado la apatía y simulación institucional de la Suprema Corte de Justicia de la Nación por prebendas con el Pacto por México y que siguen encubriendo la corrupción en Sonora y a nivel nacional.

Namakasia: nunca más un México sin nosotros.

Marco Suástegui, preso por oponerse a la construcción de la presa La Parota, en Guerrero

Reciban un saludo de mi parte desde el penal de la Unión de Montes de Oca, Guerrero, en donde

me encuentro preso actualmente, después de haber pasado por un infierno en el penal de máxima seguridad de Tepic, Nayarit, en donde estuve casi diez meses recluido. Puedo dar testimonio de todo lo que se sufre en esas cárceles de la muerte. Comparto la angustia y el dolor de todos los presos políticos del estado y del país; así como también el dolor de los familiares y compañeros de lucha. Va, pues, mi apoyo y solidaridad con todos ustedes...

No permitamos que nos sigan robando nuestros recursos naturales, como son los ríos, los mares, los lagos y lagunas, y nuestras tierras. No demos un paso atrás; sigamos adelante. Precisamente en estos momentos se viven momentos muy delicados y difíciles por el estado de salud y la huelga de hambre que ha iniciado nuestra querida compañera, la comandante Néstora Salgado, en el CEFERESO no. 4 de Tepic, Nayarit, a tal grado que incluso podría perder la vida, de lo cual responsabilizamos al gobierno estatal y federal, por empeñarse en seguir teniéndola presa, a 12 días de haber iniciado esa peligrosa huelga de hambre.

A la Caravana Nacional le pedimos que todos los presos políticos del país quedemos integrados en la misma lucha, pidiendo y exigiendo nuestra libertad inmediata. Proponemos conformar una lista con los nombres de todos y de todas las presas y presos políticos, y la demos a conocer a nivel nacional e internacional, denunciando al sistema que nos mantiene privados de nuestra libertad.

De los escritos de RAYA DUNAYEVSKAYA**El concepto de teoría en El capital de Marx**

En el número 2 de Praxis, además de los testimonios publicados en nuestra sección especial La jornada laboral de las mujeres, incluimos fragmentos del capítulo “La lucha por la jornada normal de trabajo”, de El capital, de Marx, así como una parte del análisis de Dunayevskaya en torno a dicho capítulo, el cual se encuentra en su obra Marxismo y libertad (capítulo 5). Presentamos ahora la continuación de dicho análisis.

En vez de sostener prolongadas discusiones con los teóricos, [Marx] va directamente al proceso de trabajo mismo, y de ahí a la jornada de trabajo. Tan pronto como relegó la historia de la teoría al final de la obra, y comenzó a observar la historia de las relaciones de producción, necesitó crear una nueva dialéctica en vez de aplicarla. O, más precisamente, una nueva dialéctica surgió del proceso de trabajo. Esta nueva dialéctica lo llevó a encarar, teóricamente, la resistencia del obrero dentro y fuera de la fábrica. El resultado es la nueva sección en *El capital*, “La jornada de trabajo”.

Marx, el teórico, creó nuevas categorías partiendo de los impulsos de los obreros. No fue él, sin embargo, quien decidió que la Guerra Civil en los Estados Unidos fuera una guerra santa del trabajo. Fue la clase obrera de Inglaterra, la que más sufrió, quien lo decidió.

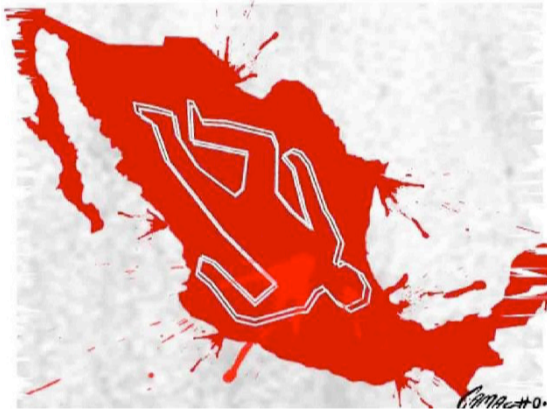
Desde el comienzo y hasta el final, Marx se preocupa y se interesa en las acciones revolucionarias del proletariado. El concepto de teoría, ahora, es algo unido a la acción. O, más correctamente, la teoría no es algo que el intelectual resuelva solo, al contrario, las acciones del proletariado crean la posibilidad para que el intelectual resuelva la teoría. Es aquí, donde tenemos la ruptura fundamental con Hegel, es en esto que *El capital* se distingue de la *Lógica* y sin embargo la contiene, porque *El capital* es la dialéctica de la sociedad burguesa, su desarrollo y su caída. Como lo planteara Lenin en 1915: “Si Marx no dejó una *Lógica* (con mayúsculas), dejó la lógica de *El capital*... En *El capital*, la lógica, la dialéctica y la teoría del conocimiento del materialismo (tres palabras innecesarias: ellas son uno y la mismo) se aplican a una ciencia, sacando todo el valor de Hegel y llevándolo hacia adelante”.

Contra cultura

Estamos hechos de utopías

Daniel*

Balazos
y lluvia de macanas homicidas con sombreros hechos de plomo
cayeron sobre una plaza aciaga del marchito universo
Murieron muchos de mis compañeros
A todos los cuerpos se les practicó una autopsia
pero los resultados como siempre estuvieron amañados
Esta vez dijeron que nuestro corazón estaba hecho de periódico
Que el rostro de nuestros huesos era de efímero aire
No quieren que nos sepamos indestructibles sólidos eternos
Han alegado que en un lago de nuestro cerebro
existe una esperanza viva y espesa peligrosa para el Estado
Han descubierto con la autopsia que no estamos hechos de papel ni de viento
Que nuestra memoria no sólo reposa en un inerte lago de lava
que incendia nuestros recuerdos
¡Han lanzado una alerta a todos los universos!
No quieren que siga esta epidemia
de jóvenes rebeldes y resueltos
a colocar sobre sus hombros una bomba de soles negros
Desean hacer un juicio que como veredicto tenga nuestra muerte eterna
Que cualquier ser vivo de este universo nazca adulto
con los pasos moderados y no pregunte el porqué de estos históricos despojos
Pretenden enjuiciar y encadenar nuestras frescas sonrisas
Sólo por el delito de dibujar aretes de humo a la noche
Sólo porque nuestro corazón gira a 10,000 revoluciones bolcheviques por segundo
Sólo porque el día de los muertos lo declaramos fiesta de los vivos
Sólo porque vivimos en un rincón del barrio
cuya luz no proviene del alumbrado público del cielo
Sólo porque a los 15 años montamos un cometa equino
que nos llevó a Teotihuacán para acampar en la
calzada de los muertos
Sólo porque fuimos una flor inapagable colocada en
los ojos de un panteón muerto
Sólo porque nuestros oídos escucharon los cantos de
la pobreza
que nos arrulló durante un siglo de insomnios
Sólo porque nuestras carcajadas fueron más ruidosas
que el estridente sonido de la bomba que furiosa
golpeó las huellas de la avenida
Sólo porque después de la explosión cantamos
sonetos a los cadáveres de las abejas radioactivas
Sabiendo nosotros que la muerte resucita
cuando en las geografías inhóspitas de nuestra garganta
se dibuja un festival de poesía
Sólo porque descubrieron nuestros planes de hacer una bomba y arrojársela al señor
cabeza de gobierno
No les enojó que planeáramos construir un explosivo
Lo que les indignó fue que los componentes los escribimos
con las plumas solitarias de los poetas que mueren en el exilio
Propusimos que en vez de sustancias bacteriológicas
Nuestra bomba estuviera hecha
de nuestros sueños decapitados
De los pasos solitarios de las desaparecidas del Estado de México
que no tienen tumba destino ni certeza
Decidimos incluir en nuestra bomba un pelotón de infancias palabras y esperanzas
Colocamos también en las alas muertas de las radioactivas abejas
¡Nos buscan por estos delitos!
La policía más represora de la galaxia
ha declarado que nos masacrarán hasta rompernos los versos
¡Culeros!
No tienen idea que la vida es compañera de nuestras risas
Que dibujamos sobre las exequias del viento
todos los poemas rebeldes que se han declarado en resistencia
contra el homicidio de metáforas y besos
No tienen idea que un trovador mudo escribió un epígrafe sobre nuestros suspiros
“Los muchachos no están hechos de células ni de átomos tampoco están hechos de
historias como lo dijo Eduardo Galeano”
Advertimos que los cuerpos tempranos tienen una diferente constitución física
Los jóvenes poseemos como huésped de nuestros espirales de sangre
una utopía vestida de piel huesos y carne



Es por eso que nos buscan en esta galaxia y en otros universos
Es por eso que los señores de todos los gobiernos
aspiran inventar el más audaz de sus descubrimientos
Anhelan que planetas cometas estrellas lunas mujeres hombres poetas
nazcamos adultos y sumisos
Exigen desaparecer la insurrección interestelar que hemos escrito los jóvenes
sobre las cenizas de una ciudad marchita
Nos llegó antier el fallo de los tribunales estelares
Han girado una orden de aprensión contra la utopía
Por eso mis compañeros y yo
ya formamos sobre los lomos mojados de la ciudad
barricadas construidas de impertérritos desvelos y hormigas
También giraron orden de aprensión contra el grito de odio
que colocamos en la frente de lo establecido
Condenando nuestras alas a un terrenal silencio
¡NO! / Dijimos ayer en un manifiesto
Nos negamos a ser centellas calladas del universo
Nos rehusamos a ser cómplices del museo de estrellas apagadas
que cada noche los señores del gobierno proyectan sobre la espalda del cielo
¡No más silencios no más sueños sin cabeza!
¡No más abejas radioactivas!
¡No más estómagos llenos de pobreza!
¡Viva la poesía! ¡Muera el ejército!
Viva la metáfora que habita en nuestros bolsillos
escondida del opresor instinto de los policías
Creían que las balas que traía octubre en la brisa
podían matar nuestra esperanza condenado a nuestras calles a ser por
siempre baldías

Desearon hacer una autopsia a nuestros cuerpos devorados por
las pupilas asesinas de las ráfagas que acribillaron nuestros vuel-
los de águila
No les bastó con llenarnos los sueños de plomo
También mandaron salvajes halcones
a construir un palacio mortuorio en las cenizas de aquella matanza
No sabían los imbéciles que aún no hay tecnología voraz
que invente un cuchillo cuyo filo sea capaz
de dejar sin cabeza ni pulmones a nuestras ideas
Que sus armas aún no pueden contra la danza que organizaron
nuestros sueños revolucionarios sobre el insomnio callado del
pueblo
Desde hace mucho tiempo supimos que estábamos hechos de
utopías

Por eso gritamos sobre los funerales del silencio
¡Vivan los aretes de humo que le pintamos con poesía a una noche que silente
caía!
¡Vivan los cometas equinos que montamos persiguiendo las huellas que dejó la
memoria marcada sobre los olvidos del tiempo!
¡Vivan los testamentos de nuestros jóvenes abuelos escritos en a la luz de la
luna!
Eso hemos aprendido
Que no estamos hechos de células sino de utopías
Por eso nuestras alas nunca viajan solas ni en silencio
Por eso somos centellas que iluminan los espacios muertos del universo
Por eso un día encarcelaremos a todos los policías y al pinche ejército
Y seremos soles negros cantando en sus celdas
composiciones en náhuatl / de Víctor Jara/ de Silvio Rodríguez y de
Violeta Parra
Les cortaremos el cuello a los señores cabeza de gobierno
con un machete cuyo filo fue pulido en una piedra de San Salvador
Atenco

¡Vivan nuestros soles negros que escribimos en una hoja desprendida de
un libro de poesía!

¡Viva nuestra memoria de sangre roja que nos recorre la sombra como un
tranvía

¡VIVAN LOS CUERPOS HECHOS DE UTOPIÁS!

* Eduardo Daniel Nictálope. Poeta, joven activista, involucrado en las luchas sociales populares. Aquí, una muestra de su poesía, en la cual entrelaza la visión, la rebeldía y el sentir de la juventud ante un sistema que la ha criminalizado.

¿Quiénes somos?

Praxis en América Latina es un taller/laboratorio de humanismo-marxista, comunismo libertario y feminismo; está conformado por un grupo de activistas-pensadores que viven principalmente en México, pero que están abiertos a la colaboración con compañer@s en toda América Latina —compañer@s que quieran repensar y recrear una filosofía de emancipación, de revolución, inseparable de las actividades y las ideas de l@s de abajo en rebelión: mujeres, indígenas, trabajadores, desempleados, jóvenes, campesinos, los y las otr@s.

Hay un ritmo doble en el movimiento vivo de la liberación: la destrucción de lo viejo y la creación de lo nuevo, la dialéctica. Esto lo vemos en muchos movimientos sociales en América Latina; sin embargo, éstos son a menudo no sólo aplastados por el imperialismo capitalista en sus múltiples manifestaciones, sino maniatados por formas políticas “progresistas” (partidos, organizaciones, Estados) que buscan erigirse como sustitutos o “guías” para l@s de abajo. Una oposición política y estratégica no es suficiente para contrarrestar estas formas. Para permitir que los movimientos por la liberación florezcan y crezcan, debemos basarnos en la construcción de una filosofía de la liberación. La construcción/recreación de la filosofía dialéctica, inseparable de los movimientos sociales y de clase en América Latina, es el reto que define nuestra época.

Nuestro periódico, *Praxis en América Latina. Práctica y teoría*, busca contribuir a esta tarea crucial. Nuestros círculos de estudio Feminismo y marxismo en América Latina, Marxismo para nuestro tiempo en América Latina, entre otros, son lugares para explorar y debatir ideas y prácticas de liberación. Los invitamos a colaborar con nosotros.